



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

CARRERA DE PSICOLOGÍA

**EL SIGNIFICADO CONNOTATIVO DE CASARSE
Y NO CASARSE EN MUJERES
Y HOMBRES**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

JESSICA JAQUELINE GÓMEZ GUERRERO

JURADO DE EXAMEN:

TUTORA: DRA. BLANCA INÉS VARGAS NÚÑEZ

COMITÉ:

DRA. JUANA BENGOA GONZÁLEZ

LIC. RICARDO MEZA TREJO

MTRA. GABRIELA CAROLINA VALENCIA
CHÁVEZ

LIC. CLARA HAYDEE SOLÍS PONCE



MÉXICO, D.F. NOVIEMBRE

2012.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
Capítulo I Teoría del conocimiento	4
1.1 Racionalismo.....	6
1.2 Empirismo	14
1.3 Intelectualismo	19
1.4 Apriorismo.....	21
Capítulo II El Significado	25
2.1 Lenguaje	25
2.2 Implicaciones en el proceso de significación	28
2.3 El significado: Connotativo y Denotativo.....	31
Capítulo III Significado de Casarse y No Casarse	36
3.1 Influencia de los factores socio-culturales	38
3.1.1 Familia	39
3.1.2 Género.....	40
3.1.3 Educación	42
3.1.4 Tradiciones	43
3.1.5 Religión.....	44
3.1.6 Medios de comunicación.....	45
Capítulo IV Redes Semánticas.....	48
4.1 Antecedentes	48
4.2 Redes Semánticas Naturales	49
4.3 Redes Semánticas Naturales Modificadas	50
Capítulo V Metodología	52
Planteamiento del problema.....	52
Justificación	52
Pregunta de investigación	52
Objetivo general.....	52
Objetivo específico.....	52
Definición de variables	52
Hipótesis	53

Diseño y tipo de estudio	54
Tipo de estudio	54
Diseño	54
Capítulo VI Método.....	55
Participantes	55
Instrumento.....	55
Procedimiento	55
Resultados	57
Capítulo VII Discusión.....	87
REFERENCIAS.....	97
APÉNDICE.....	102

RESUMEN

Existen diversos ejes por los cuales se puede explicar el proceso de significación y cuyo objetivo será brindar la mejor dilucidación. Sin embargo, un ente tan complejo difícilmente será explicado del todo por una sola teoría o bajo una única visión.

Bajo este mismo objetivo, la presente tesis es un análisis del significado atribuido a casarse o no casarse a partir de indicadores arrojados por la Red Semántica, así como una posible explicación a dichos hallazgos. Donde los factores individuales (Teoría del conocimiento), sociales y culturales toman un rol principal.

Así pues, el instrumento elaborado consistió en una Red Semántica de 8 frases entre las cuales 2 miden el significado que atribuyen Mujeres y Hombres a “casarse” y “no casarse”, que posteriormente fue aplicada a 300 participantes, 150 Mujeres y 150 Hombres, con un rango de edad de 20 a 60 años y que se encontraran dentro de una relación de pareja de por lo menos 6 meses.

El análisis de los datos se hizo mediante una Chi cuadrada, obteniendo respuestas por parte de las Mujeres en la frase: *“Para mí, casarme significa”*: amor, compartir, hijos, familia, y hogar. Mientras para los Hombres: compromiso y estabilidad. Y en *“Para mí, no casarme significa”*: Mujeres; estudiar, disfrutar, trabajar y tristeza. Mientras que para Hombres; tiempo libre.

Estos resultados exponen que a pesar de que a nivel práctico las mujeres se están desarrollando en ámbitos llamados masculinos, y los hombres están realizando actividades de mujeres, a nivel epistemológico no ha habido grandes cambios, siendo la principal explicación de ello el hecho que, aún cuando el ser humano tiene un comportamiento multicausal, los factores social y cultural ejercen gran influencia sobre éste. Y dentro de ellos, la educación se vuelve la punta del iceberg. Un hecho paradójico, pues por un lado la mujer lucha por una equidad, pero por el otro, sigue procesando y por ende, conceptualizando las situaciones de igual manera que como lo hacía anteriormente.

INTRODUCCIÓN

Para Freud el ser humano es un ser fundamentalmente antisocial por naturaleza. La sociedad debe domesticarlo, concediéndole satisfacción de aquellos impulsos que por ser biológicos, no pueden extirparse (Fromm, 1998).

Por lo que, las relaciones sociales se vuelven un medio para un fin, no un fin en sí mismo. Pues el hombre debe comprar y vender, dar y tomar, etc. De modo que, “La cultura no sólo es represión, aunque sí lo hace, sino que también es una función creadora. La naturaleza del hombre, de sus pasiones y angustias son un producto cultural” (et al. p.13).

Bajo esta misma línea, Fromm (1998) manifiesta que existen necesidades además de las fisiológicas que son igualmente imperativas, éstas son la necesidad de relacionarse con el mundo, de evitar la soledad, el aislamiento. Sentirse completamente aislado y solitario conduce a la desintegración mental.

Con una visión freudiana se podría explicar y comprender la necesidad de creación del matrimonio, pues complementando con lo expuesto por Fromm, el ser humano es un ser que a fin de evitar la soledad, se une en pareja, pues entre sus miedos, el temor al aislamiento es el mayor. En consecuencia, a fin de satisfacer sus instintos o necesidades, el ser humano se establece en grupos, y dentro de ellos en pareja.

A lo largo de la filogenia humana, la pareja ha sido la célula de la sociedad y aunque no siempre existió el matrimonio como es conocido hoy en día, existieron rituales que marcaban ese proceso transitorio en la vida social del ser humano. Visto de maneras diferentes en cada tribu, raza o sociedad, el matrimonio era el punto por el que mujeres y hombres debían o querían pasar. Sin embargo, en un siglo en el que la liberación parece estar en diversos aspectos y situaciones y del cual las mujeres se han vuelto protagonistas, los roles anteriormente asignados están tomando un giro desconocido, cuya consecuencia radica en una nueva ideología.

Bajo esta visión, resulta fácil comprender la importancia de conocer el significado de casarse o no casarse, pues en función de cómo se conciba éste, se vivirá y

posteriormente se transmitirá. Y como las teorías lo expresan, es la unión de esta pareja como se forma la sociedad. Por lo que, el producto de este contrato no sólo repercutirá sobre los contrayentes, sino sobre la sociedad actual y futura.

En consecuencia, esta tesis hace un análisis del significado connotativo atribuido por mujeres y hombres a “casarse” y “no casarse”, para lo cual se hace un breve recorrido iniciado con la formación de Conocimiento, cuyo objetivo es sustentar la comprensión de los factores y elementos que intervienen en el proceso de conocimiento y que serán la base en la construcción de significados.

Posteriormente se hablará del significado como categoría general, retomando aspectos tales como: lenguaje, visto como instrumento de construcción de realidades y transmisor de conocimiento y cuya relevancia radica en su utilidad para hacer real lo irreal o creer lo dicho por los demás. Así como tipos de significados existentes, dentro del cual se encuentra el significado connotativo.

Finalmente, siendo el ser humano producto del medio, se abordarán los factores sociales y culturales que influyen en el significado atribuido a “casarse” y “no casarse”, pues como es sabido, la cultura y sociedad conciben de manera diferente a una Mujer y a un Hombre y esta diferencia se reflejará en la educación y formación, dando como resultado una significación diferente de ambos conceptos.

Capítulo I Teoría del conocimiento

Mencionar la palabra “conceptos” evoca a la mente palabras tales como diccionario o definición, sin embargo, un concepto no es una definición, es más complejo, pues involucra la atribución de significados y por ende, la construcción misma de este último. De manera que, si aprender conceptos es construir significados, entonces comprender cómo se construyen los conceptos implica conocer cómo se construye el conocimiento.

Bajo este argumento se justifica la necesidad de conocer cómo es que el ser humano construye el conocimiento, con el cual posteriormente dará significado a situaciones, fenómenos, personas, vivencias.

Pero hablar de cómo se origina el conocimiento no es un tema fácil, pues al respecto se han creado diferentes posturas que intentan explicar este proceso. Por ejemplo, cuando se formula el siguiente enunciado: la lluvia moja el césped, se fórmula con base en determinadas percepciones. Se ve como la lluvia cae y en alguna ocasión sintió que la lluvia moja, por lo tanto, ese enunciado se formuló apoyados en los sentidos; vista y tacto, es decir, la experiencia (Hessen, 2007).

Al decir esto, no sólo se está hablado de un juicio propio de la experiencia, pues en él: la lluvia cae, y el césped se moja, se está haciendo referencia a otro proceso con relación íntima al primero. Un proceso que habla de causalidad, por consiguiente, la experiencia ayuda a determinar qué proceso sigue al otro. Así, en el juicio “la lluvia moja el césped”, muestra dos elementos, de los cuales uno procede de la experiencia y el otro del pensamiento (et al.).

Pero, ¿Cuál de estos dos elementos es más importante o decisivo? La conciencia que conoce, ¿se apoya preferentemente, o tal vez exclusivamente, en la experiencia, o en el pensamiento?; ¿de cuál de las dos fuentes de conocimiento obtienen sus conceptos? ¿sólo existe una fuente? ¿el conocimiento debe ser basado en la experiencia o en el razonamiento?; ¿dónde reside el origen del conocimiento? (et al.).

Existen posturas que intentan responder a dichas preguntas, cada una de ellas exaltando sus cualidades y exponiendo las deficiencias de las otras. Dentro de estas posturas destacan el empirismo y el racionalismo, como puntos extremos en una misma línea que tiene como objetivo descubrir cómo se origina el conocimiento. Y de manera intermedia, se encuentran el intelectualismo y el apriorismo. Dos posturas con características propias, pero con una base racionalista o empirista. Por lo que, no se hondará tanto en estas posturas.

El empirismo, que estudia los hechos y experiencias y cuya fuente principal y prueba última de conocimiento es la percepción, intuición en fin de los sentidos. Niega la posibilidad de ideas espontáneas. Doctrina que afirma que todo conocimiento se basa en los sentidos. Se desarrolla en la Edad Moderna con John Locke (1690), David Hume (1739), George Berkeley (1710) y Francis Bacon (1597) (Vargas, 2006).

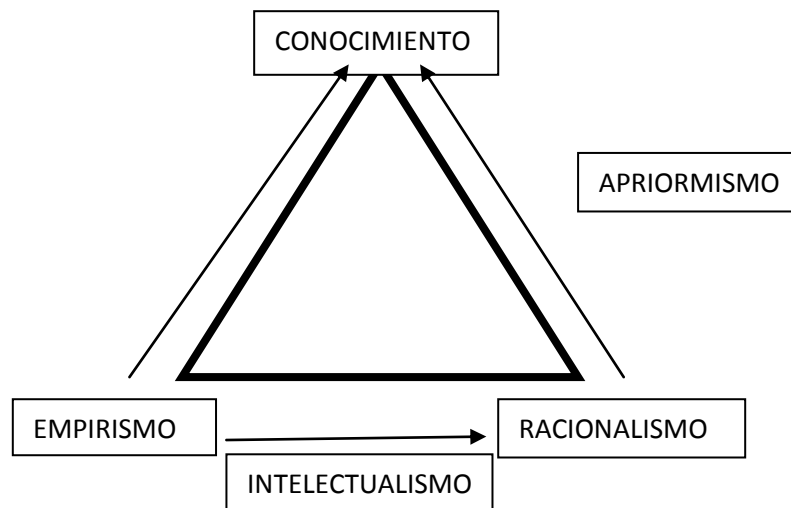
El racionalismo, es la postura que enfatiza y sobresalta la importancia de la razón y el pensamiento como medios para llegar al conocimiento. Estudia los entes abstractos que sólo existen en la mente humana. Afirma que la mente es capaz de reconocer la realidad mediante su capacidad de razonar. Sus planteamientos más antiguos se encuentran en Platón (399 a. C.), posteriormente en Plotino (254 d. C.) y San Agustín (397 d.C.), también en Nicolas Malebranche (1674), Rene Descartes (1637) y Gottfried Leibniz (1690).

El intelectualismo, postura que trata de mediar entre el racionalismo y el empirismo. Aristóteles (335 a. C.) inicia este trabajo de síntesis y en la Edad Media se desarrolla con Santo Tomás de Aquino (1265). Concibe el elemento racional como derivado del empírico, es decir, aún cuando es una postura que concilia el conflicto existente entre racionalismo y empirismo, no se encuentra en un punto de equilibrio entre ambos elementos, pues la balanza se encuentra inclinada a favor del empirismo.

Y el apriorismo, es un segundo intento de mediación entre racionalismo y empirismo, se considera a Immanuel Kant (1787) como su fundador. La inclinación que tiene es a favor del racionalismo, pues considera que el elemento a priori no deviene de la experiencia, sino del pensamiento (et al).

Cuando se hace una revisión a grosso modo sobre estas posturas, parecen posturas que se oponen una a la otra en todos sus principios o características, sin embargo, adentrándose a los planteamientos que cada una hace, existe una relación entre ellas, así por ejemplo, para encontrar un conocimiento científico es necesario razonar (racionalismo) el conocimiento empírico (empirismo). Y, para razonar es necesario usar la experiencia (intelectualismo), y muchas veces, razonar sobre lo pensado (apriorismo) (Morgan & Espinoza, s/f).

Figura 1: Esquema del Conocimiento



Aún cuando los elementos *a priori* de cada paradigma son diferentes, el intelectualismo y el apriorismo surgen en respuesta a las deficiencias y críticas contra el empirismo y racionalismo.

Los cuales, como se muestra en el esquema 1 son polos opuestos cuyo término es llegar al conocimiento. Y que a partir de ellos el intelectualismo y el apriorismo desarrollarán sus premisas y postulados, por lo que, la comprensión de los primeros dará las bases para entender los dos últimos.

1.1 Racionalismo

El racionalismo (*de latín: ratio, razón*) es la postura epistemológica que sostiene que es el pensamiento, la razón, la fuente principal de conocimiento. En esta posición, el conocimiento recibe este nombre si cumple dos aspectos:

- Ser lógicamente necesario
- Ser universalmente válido

Es decir, cuando se juzga una cosa, a partir de la razón, esta es así y no podría ser de otro modo y que siempre y en todas partes es de esa manera, se está frente a un conocimiento verdadero según el racionalismo (Hessen, 2007). “Por ejemplo, cuando se formula el juicio 'el todo es mayor que cada una de sus partes'; o el juicio 'todos los cuerpos son extensos', en ambos casos se tiene la evidencia de que *tiene que ser así* y que la razón entraría en contradicción si afirmase otra cosa; y porque tiene que ser así, será igual en todo tiempo y espacio. Estos juicios tienen una *validez lógica* y una rigurosa *validez universal*.” (et al., p.75)

En un ejemplo contrario a lo mencionado, se podría formular el juicio: “todos los cuerpos son pesados”. No cumple con el criterio de validez universal, pues la cualidad de pesar no es propia del concepto de cuerpo. Sin embargo en el ejemplo anterior de “todos los cuerpos son extensos” no se está haciendo alusión al concepto de cuerpo, pero sí se sabe que la cualidad de extensión es característica de ellos, por ello, este juicio no se fundamenta en la experiencia, sino en el pensamiento. Por lo tanto, los juicios fundados en el pensamiento, que proceden de la razón, poseen necesidad lógica y validez universal.

Los planteamientos más antiguos del racionalismo se encuentran en Platón, para quien el conocimiento verdadero debía cumplir los dos juicios ya mencionados (validez lógica y validez universal) de la experiencia que se encuentra en constante transformación, el conocimiento brindado por ella, no podría considerarse verdadero.

Al igual que los eleáticos¹, Platón está profundamente convencido de que los sentidos no pueden llevar a un saber auténtico y lo expresa en su libro *Diálogos* (1968) “[...]la ciencia no radica en nuestras impresiones, sino en el razonamiento que hacemos acerca de éstas. Aquí, efectivamente, es posible aprehender el ser y la verdad” (según citado en Russ, 1991, p. 57). Y: “Lo que proporcionan los sentidos

¹ Pertenecientes a la escuela de Elea

no es una επιστήμη, sino una δόξα, no un saber, sino una mera opinión”² (según citado en Hessen, 2007, p. 77).

Y vuelve a ser expresado cuando habla del Mito de la caverna, donde dice:

Imagínese una caverna. Los prisioneros están encadenados frente al muro del fondo. Llevan allí toda su vida y tienen la cabeza sujeta de tal modo que no ven más que el muro de la cueva. Detrás de ellos hay una hoguera y, entre la hoguera y sus espaldas, un camino. Por el camino pasan diversas personas que proyectan sombras sobre la pared de la cueva; algunas llevan consigo animales que también proyectan sombras. Los prisioneros que están dentro de la caverna sólo ven sombras. Creen que las sombras son cosas reales, porque es lo único que conocen. Pero en realidad no ven a las personas de verdad.

Un día es puesto en libertad uno de los prisioneros y se le permite volver la cara hacia la hoguera. Al principio queda totalmente deslumbrado por las llamas, pero poco a poco empieza a vislumbrar el mundo que le rodea. Luego es sacado de la cueva y expuesto a la luz del sol, que de nuevo le deslumbra. Lentamente va comprendiendo la pobreza de su vida anterior: siempre ha tenido que contentarse con el mundo de las sombras de espaldas al mundo real, bien iluminado con toda su riqueza. Ahora, conforme los ojos se aclimatan a la luz del día, ve aquello de que han sido privados sus compañeros de cautiverio y se apena por ellos. A la larga se habitúa a la luz e incluso le es posible mirar directamente al sol.

Posteriormente es devuelto a su lugar en el interior de la caverna. Los ojos ya no están acostumbrados a esta existencia tenebrosa. Ya no puede discriminar entre las sombras con la misma facilidad que sus compañeros del cautiverio. Desde la perspectiva de éstos, la salida al exterior de la cueva le ha costado la vista. Él ha visto el mundo real; ellos siguen contentándose con el mundo de las apariencias superficiales y no saldrían de la caverna aunque pudieran. (Warburton, 2008, p.13-14).

Para Platón, la mayoría de la humanidad se contenta, al igual que los prisioneros de la caverna, con el mundo de las apariencias. Sólo los filósofos salen de la caverna y aprenden a percibir las cosas como son, sólo éstos alcanzan un conocimiento

² *Episteme* es el conocimiento verdadero o “científico” (de ahí el término *epistemología*). La *doxa* es la simple opinión personal.

genuino. El mundo de la percepción cotidiana es constantemente cambiante e imperfecta. Pero el mundo de las formas a que acceden los filósofos es inmutable y perfecto. No se puede percibir con los cinco sentidos: nadie puede tener experiencia de las formas más que mediante el pensamiento (Warburton, 2008).

Mediante una crítica al empirismo, Platón hace una diferencia entre el conocimiento racional y sensorial. Y no es solamente, que el primero corresponde al conocimiento de las ideas, y el segundo, al conocimiento de las cosas, sino que aún el conocimiento sensorial necesita del apoyo del conocimiento racional: por ejemplo, es cierto que los colores son conocidos a través de la vista, y los sonidos, a través del oído, pero para percibir la diferencia entre los sonidos y los colores, como también para entender los conceptos de igualdad, del número o del concepto en general, se necesita de la razón (Pabón & Valencia, 2004).

La teoría de Platón de las *Ideas*, se reduce a su *mundo de las Ideas*. Donde las ideas son los modelos de las cosas empíricas y se relacionan con la conciencia cognoscente. El alma humana ha contemplado las ideas en su existencia preterrena y las recuerda al percibirlas por los sentidos.

Así, en la armonía del alma con el ser nace la inteligencia y con ella todo un mundo de perfecciones supremas o Eidos, como el bien, la belleza y la verdad, son eidos que se funden con el ser e iluminan todo el mundo inteligible y bajo este, está el mundo sensible o de las cosas imperfectas, que son meras apariencias o sombras del ser (Villalobos, 2006).

El alma humana ha contemplado las ideas en su existencia preterrena y las recuerda al percibirlas por los sentidos.

Así, en la armonía del alma con el ser nace la inteligencia y con ella todo un mundo de perfecciones supremas o Eidos, como el bien, la belleza y la verdad, son eidos que se funden con el ser e iluminan todo el mundo inteligible y bajo este, está el mundo sensible o de las cosas imperfectas, que son meras apariencias o sombras del ser (et al.). En su teoría anamnesis (o de las *Ideas*) afirma que todo conocimiento es una reminiscencia. A este racionalismo se le llama trascendente.

Así pues, la teoría de Platón puede ser resumida en:

Paso 1: el alma existe antes que el cuerpo. En su vida anterior, en el mundo suprasensible, contempla las ideas.

Paso 2: cuando el alma se une al cuerpo, olvida el conocimiento que había adquirido.

Paso 3: en el mundo sensible, el hombre percibe por los sentidos los objetos que fueron hechos por el Demiurgo (Dios), a partir de una materia preexistente (*jora*), teniendo como modelo a las ideas.

Paso 4: la percepción sensible de los objetos despierta en el alma, por su semejanza con las ideas, el recuerdo de las ideas olvidadas. De allí que se denomine a esta teoría "Teoría de la Reminiscencia" o del recuerdo (Ospina, 2009).

La teoría del conocimiento de Platón explica la presencia de los conceptos universales en el alma recurriendo a la Teoría de la Reencarnación, aprendida por Platón de los pitagóricos.

Platón establece a través de su metafísica el método dialéctico para el conocimiento y dice: "El método dialéctico es el único que marcha, cancelando los supuestos, hasta el principio mismo, a fin de consolidarse allí. Y dicho método empuja poco a poco al ojo del alma, cuando está sumergido realmente en el fango de la ignorancia, y lo eleva a las alturas...".

En Plotino y San Agustín, el racionalismo aparece como iluminación "la porción racional del alma continuamente alimentada e iluminada desde lo alto". Las ideas son los planes creadores de Dios, el conocimiento surge cuando el espíritu humano es iluminado por Dios, a eso se le llama racionalismo teológico. San Agustín decía: "No se puede ser cristiano y filósofo al mismo tiempo, porque es vana la pretensión de la mente de llegar a verdad alguna: a la verdad se llega sólo por revelación a través de la fe" (García, 2006 p. 3).

Este racionalismo de Plotino y San Agustín aparece en la Época Moderna con Malebranche, como un racionalismo teológico. Pero en la Época Moderna los racionalistas más importantes fueron Descartes y Leibniz.

Descartes es considerado como “Padre de la filosofía moderna”, sostiene que los sentidos no proporcionan conocimiento indudablemente verdadero. “¿A quién no le han engañado sus sentidos, cuando se habla de cosas lejanas y distantes o bien cuando nos informan de lo cercano o inmediato? (Villalobos, 2006 p. 173).

El escepticismo a la información proporcionada por los sentidos sigue siendo el aspecto fundamental de la postura de Descartes. Sin embargo reconoce que el conocimiento que posee ha sido adquirido a través del uso de estos.

“Todo lo que he admitido hasta el presente como más seguro y verdadero, lo he aprendido de los sentidos o por los sentidos: ahora bien, he experimentado a veces que tales sentidos me engañan, y es prudente no fiarse nunca por completo de quienes nos han engañado una vez” (Descartes, 1977, p.18).

Por una parte, reconoce la importancia de uso de los sentidos en el proceso de conocimiento, pero por otra, dado que puede ser engañoso el resultado, y lo ha sido, prefiere pasar ese conocimiento por otro proceso que lo ayude a determinar la veracidad de éste.

“Se preguntó- ¿incluso cuando hacemos matemáticas?’. Entonces reflexiona Descartes: ‘¿Cuántas veces los sentidos nos han engañado? ¿No podría ocurrir que algún día descubriéramos que toda nuestra vida, la que creemos real y verdadera no es más que un sueño? A veces es difícil distinguir entre sueño y vigilia...” (Villalobos, 2006 p. 173).

¿...? ¡Cuántas veces no me ha ocurrido soñar, por la noche, que estaba aquí mismo, vestido, junto al fuego, estando en realidad desnudo y en la cama! En este momento, estoy seguro que yo miro este papel con los ojos de la vigilia, de que esta cabeza que muevo no está soñolienta, de que alargo esta mano y la siento de propósito y con plena conciencia: lo que acaece en sueños no me resulta tan claro y distinto como todo esto. Pero pensándolo mejor, recuerdo haber sido engañado mientras dormía, por ilusiones semejantes. Y fijándome en este pensamiento, veo de un modo tan manifiesto que no hay indicios concluyentes ni señales que basten a distinguir con claridad el sueño de vigilia, que acabo atónito, y mi estupor es

tal que casi puede persuadirme de que estoy durmiendo.”
(Descartes, 1977, p.18).

Descartes escéptico ante todo conocimiento obtenido mediante los sentidos, busca el conocimiento indubitable, sólido, que pueda resistir cualquier duda, para ello propone como método la propia duda (Duda metódica) que expresa diciendo: “*Dubito ergo cogito, cogito ergo sum*”. (Dudo luego pienso, pienso luego existo) (Villalobos, 2003 p. 50).

Duda del conocimiento sensible: los datos de los sentidos no son seguros, se puede dudar de ellos. De hecho, los sentidos engañan al ser humano a menudo. Incluso no hay indicios ciertos para distinguir el sueño de la vigilia, por lo que todo lo que se percibe por los sentidos podría no ser real. En consecuencia, todos los datos de los sentidos, inclusive el propio cuerpo, quedan a un lado en esta búsqueda de la certeza.

Las verdades de razón (lógicas y matemáticas) no son alcanzadas por la duda, la cual recae sobre el conocimiento sensible. Sin embargo Descartes señala que más de una vez el ser humano se equivoca al realizar algún cálculo, y lleva la duda al extremo de afirmar que se podría estar siendo engañado por un "genio maligno".

Dándose cuenta de esto y usando su tan conocida Duda Metódica, Descartes encuentra la primera verdad indubitable “Si pienso existo” con el apoyo de las evidencias que le facilita la razón, presenta pruebas para demostrar que el mundo que rodea al ser humano existe, llegando a la conclusión de que las cosas que lo componen son algo diferentes de cómo los sentidos las muestran, por lo que, la realidad no resulta tal y como se acaba percibiéndola (Villalobos, 2006).

Descartes junto con Leibniz apoyan la teoría de las ideas innatas, cuyos vestigios son ubicados en los últimos días de Cicerón. Según esta teoría, el ser humano posee de manera innata, un número determinado de conceptos, los más importantes, los conceptos básicos del conocimiento, que no provienen de la experiencia, sino que son patrimonio de la razón.

Para Descartes son conceptos más o menos perfectos; para Leibniz, esos conceptos sólo son principios a manera de potencia. Al axioma empírico Aristotélico "*nihil est in intellectu quod prius non fuerit in sensu*" (nada existe en la inteligencia que no haya estado antes en los sentidos). Leibniz lo acondiciona con una valiosa conclusión: 'nisi intellectus ipse' (salvo el mismo entendimiento)" (Villalobos, 2003 p. 51). Este racionalismo cartesiano, admite ser nombrado cartesiano inmanente.

La importancia del racionalismo, ya sea trascendente, iluminado o teológico, inmanente o lógico, etc. estriba en que determina y fija el factor racional en el conocimiento, pero es exclusivista por su temática matemática. Uno de sus defectos es su participación en el pensamiento dogmático, pues afirma que es posible elevarse al campo metafísico a través de juicios totalmente conceptuales (Villalobos, 2003).

A manera de síntesis, las características fundamentales de la filosofía racionalista son:

1. Plena confianza en la razón humana

Los filósofos racionalistas le otorgan un valor extremo a la razón entendida como la única facultad susceptible de alcanzar la verdad. Sólo tienen validez científica aquellos conocimientos derivados de la razón con independencia de la experiencia.

2. Existencia de ideas innatas

Siguiendo la tradición abierta por Platón, para el cual el conocimiento verdadero podía ser alcanzado a través del recuerdo, al estar las Ideas de algún modo "presentes" en el alma humana, los racionalistas afirman que la conciencia posee ciertos contenidos o ideas en las que se encuentra asentada la verdad. La mente humana no es un receptáculo vacío, ni una "tabla rasa" como defendieron los empiristas, sino que posee naturalmente un número determinado de ideas innatas o naturalezas simples (como las denomina Descartes) a partir de las cuales se vertebra y fundamenta deductivamente todo el edificio del conocimiento. La característica fundamental de tales ideas es su simplicidad, claridad y distinción, es decir, la evidencia. En Descartes las ideas innatas y en particular la idea de Dios garantizan y son los pilares desde los que reconstruir con plena certeza todos los saberes, desde la física hasta la metafísica.

3. Metafísica basada en la idea de substancia

Por substancia entienden los racionalistas "aquello que existe de tal manera que no necesita de ninguna otra cosa para existir" (Descartes). Ahora bien, no todos estos filósofos admitieron el mismo número de ellas ni le otorgaron las mismas características. Descartes afirmó la existencia de tres substancias distintas (res infinita o Dios, res cogitans o pensamiento y res extensa o substancias corpóreas), lo cual le condujo al establecimiento de un acusado dualismo que escindió la realidad en dos ámbitos heterogéneos (lo corporal o material y lo espiritual) irreconciliables entre sí y regidos por leyes absolutamente divergentes (leyes mecánicas para el mundo físico).

1.2 Empirismo

El empirismo, a diferencia del racionalismo que propone la razón como fuente de conocimiento, sostiene que la única causa del conocimiento humano es la experiencia, que el conocimiento procede del contacto directo con la realidad. No existe un patrimonio a priori de la razón, no existen ideas innatas, la conciencia cognoscente no obtiene sus conceptos de la razón, sino exclusivamente de la experiencia. El espíritu humano, por naturaleza, está desprovisto de todo conocimiento; es una *tabula rasa*, una hoja en blanco en la que escribe la experiencia.

El racionalismo parte de una idea preconcebida, de una imagen ideal del conocimiento. En el empirismo, por el contrario, se parte de los hechos concretos y, para fundamentar su posición, investiga la evolución del pensamiento y el conocimiento humanos, con lo que pretende probar la capital importancia de la experiencia en la elaboración del conocimiento (Hessen, 2007).

La epistemología empirista viene desde lejos, o al menos desde Ockham, quien proclama su principio *navaja de Ockham*: "no hay que multiplicar los entes sin necesidad". En consonancia con este principio, Ockham afirma que todo lo que existe es singular. Los universales no existen fuera de la mente. En consecuencia lo único universal son ciertas palabras, debido a la *intención* con que se emplean

(Romerales, 1997). Con fines metodológicos, Ockham en 1974 (según citado en Romerales, 1997, p.87) hace aclaraciones conceptuales respecto al significado de singular, donde dice:

“Singular” se toma de dos modos. De un modo este nombre 'singular' significa todo aquello que es uno y no varios. Y de este modo quienes sostienen que el universal es alguna cualidad de la mente predicable de varios, sin embargo no por sí sino por aquellos varios, tienen que decir que cualquier universal es verdadera y realmente un singular: pues así como cualquier palabra, tan común como sea por institución, es verdadera y realmente singular y una en número, pues es una y no varias, así una intención del alma, que significa varias cosas fuera [de ella], es verdadera y realmente singular y una en número, pues es una cosa y no varias, aunque signifique varias cosas.

En otras palabras, no hay nada universal salvo los términos, conocido como nominalismo o defendido posteriormente por Ockham como conceptualismo. Una vez aceptada la tesis metafísica de que sólo existen las entidades individuales, la gnoseología³ es consecuentemente empirista.

Para Santo Tomás, el objeto propio del entendimiento era la *esencia universal* que existe en cada uno de los individuos particulares de una misma especie. Dicha esencia había de ser captada por el entendimiento mediante la abstracción. Al negar la existencia de lo universal, el conocimiento sólo puede consistir para Ockham en la captación inmediata de lo singular por los sentidos. Así, los sentidos captan intuitivamente la existencia de las propiedades y cualidades de los objetos. Ockham advierte que la denominada substancia no es más que el sustrato desconocido de las cualidades captadas mediante la experiencia (tesis que se hará célebre con Locke), de modo que su conocimiento es únicamente negativo y relativo.

Ockham acepta que existe una *intuición intelectual* mediante la cual el entendimiento capta las realidades singulares como existentes y su propia actividad espiritual (et al.).

³ Existe una discusión al respecto sobre el uso indistinto entre teoría del conocimiento y gnoseología. En este trabajo gnoseología es entendida como teoría de conocimiento.

Ockham es considerado a veces un defensor del conceptualismo más que del nominalismo, ya que mientras los nominalistas sostenían que los universales eran meros nombres, es decir, palabras más que realidades existentes, los conceptualistas sostenían que eran conceptos mentales, es decir, los nombres eran nombres de conceptos, que sí existen, aunque sólo en la mente.

Para Hobbes el origen de todo conocimiento es lo llamado *sensación*, todo lo demás deriva de este elemento primordial. Hobbes repite el principio ya aceptado por los escolásticos, “no hay nada en el entendimiento que no haya pasado antes por los sentidos”.

Posteriormente en Hobbes aparecerá un elemento presente en casi todos los empiristas: la equiparación de la facultad de entender y la de imaginar. Un concepto no es esencialmente distinto de una imagen, es una imagen borrosa. De hecho Locke, Berkeley y Hume emplearán el término “ideal” con el significado de *imagen* (et al.).

Partiendo de ello, es normal que para los empiristas haya muchas cosas inconcebibles, a saber, todo aquello de lo que no se puede tener una imagen. Pero dado que la imagen es lo que queda de una sensación, si no hay sensaciones previamente de algo, no podrá haber imagen de ello, y tampoco idea. Así, Hobbes afirma que las sustancias inmateriales son inconcebibles, porque no se pueden experimentar. Pero el problema es que el mismo principio empirista le impele a reconocer que nociones matemáticas como la de infinito son igualmente inconcebibles, pues cualquier cosa que imagine el ser humano es finita, y utiliza ese término para nombrar a aquello de lo que no ha sido capaz de concebir los términos o límites de la cosa nombrada.

Esta es la postura más radical del empirismo, incluida la célebre afirmación de la carencia de significado de los términos que no se refieren a algo directamente perceptible, de la que harían una causa tan decisiva Wittgenstein y los positivistas lógicos.

Sin embargo, a pesar de ser considerado empirista, por aceptar que sólo la experiencia es el origen de todo conocimiento, John Locke no acepta que la experiencia sea el *límite* de todo conocimiento.

Una de las críticas surgidas contra el empirismo fue la hecha por los racionalistas donde toda afirmación que hiciera una persona no se basa en observaciones, sino en toda otra clase de fuentes de conocimiento. *Lo leí en ...*, es una respuesta más plausible o definitiva a la pregunta “¿Cómo lo sabe?”, que “Lo he observado” o “Lo sé por una observación que hice”. O como lo expresó Hume en 1748:

Si pregunto por qué cree usted en algún hecho particular... debe darme usted alguna razón de ello: y esta razón será algún otro hecho, relacionado con él. Pero como no puede usted proseguir de esta manera, *in infinitum*, debe usted concluir por lo menos con un hecho, que esté presente en su memoria o en sus sentidos; o debe usted reconocer que su creencia no tiene ningún fundamento (et al. p.46).

Para David Hume hablar de los sentidos como medio de conocimiento parecía una proposición que no admitía mucha disputa, pues las ideas nada son sino las copias de las impresiones, o, en otras palabras, “... es imposible para nosotros *pensar* cualquier cosa que previamente no hayamos *sentido* por medio de nuestros sentidos externos o internos” (Hume, 2004, p. 155).

Pero el empírico replicaría: pero ¿cómo piensa usted que la fuente a que recurrió o consultó, obtuvo dicho conocimiento? Seguramente si lleva la encuesta por un buen tiempo, terminará por llegar a *informes de las observaciones de testigos oculares* (a veces llamados “frases de protocolo”- o si usted mismo investigó- “afirmaciones básicas”). El empirismo proseguirá, “Cierto es que los libros están basados en otros libros, pero, estos libros deben de haberse basado en observaciones. De otra manera, tendrían que describirse como poesía, o invenciones, o mentiras. En este sentido, los empíricos aseveran que la observación debe ser la fuente última de conocimiento (Miller, 2006).

Otra crítica surgió con Parménides respecto a que los sentidos son engañosos, de igual manera lo obtenido mediante ellos, cuestionando todo conocimiento proveniente de la sensoriedad (Medina, s/f). Parménides de Elea se deja guiar por la evidencia de una verdad que se convierte en la clave de todo su pensamiento; *el ser es y no el no ser, no es*. Lo que quiere decir que lo que existe tiene existencia y lo que no existe, no existe, lo cual es obviamente verdadero, pero ¿en qué consiste la existencia? En la *inmovilidad*, porque si lo que existe se moviera, se iría a los no existente, al no ser. Además de inmovilidad, lo existente será ingenerable e indestructible, porque si se genera o se destruye, ¿qué habría después? El no ser.

Así, para Parménides “lo que existe, no nace, no muere, no cambia, no se mueve, ni se destruye” (Villalobos, 2006 p. 172).

Es decir, Parménides sostuvo que los sentidos son engañosos y cuestionó el conocimiento proveniente de la sensoriedad, calificándolo como mera ilusión, y afirmó que el único ser verdadero es el *Único*, infinito e indivisible. El núcleo del pensamiento de Parménides consistió en la proposición indiscutible: “El ser es, y es imposible que no sea”, luego dijo: “El No-Ser no es y no puede siquiera hablarse de él”. Después afirmó: “Es lo mismo el Ser que el Pensar (esto es, la visión de lo que es)”. En ese sentido, Parménides distinguió dos caminos para llegar al conocimiento: el Camino de la Verdad y el Camino de las Opiniones o de la Apariencia. El primero es el que siguen los inmortales y los filósofos que reciben la revelación racional y mística de los inmortales: en cuanto al Camino de las Opiniones es el que siguen los seres mortales, que viven en el mundo de la ilusión y de la apariencia, donde se encuentran los fenómenos de la Naturaleza y las explicaciones cosmológicas.

Tales explicaciones no expresan la Verdad sino las opiniones de los hombres, que tampoco es completamente falsa, sino que están formados por enunciados intermediarios entre el Camino del Ser y del No-Ser. Basado en esas ideas, Parménides afirma que los objetos, las cosas, están sujetos al cambio, la transformación, porque se forman y dejan de existir, mientras que los conceptos, el significado de las palabras, son constantes, permanentes, existan o no en el referente (Medina, s/f).

Heráclito de Efeso se opone a Parménides, aunque considera que los sentidos engañan por dos motivos: primero, porque presentan las cosas que rodean al ser humano como estables y permanentes, cuando en realidad están en constante cambio y transformación, por eso propone su metáfora del río: nadie puede bañarse dos veces en la misma agua y, segundo, porque los sentidos ocultan el elemento más importante de la realidad: el *logos* (razonamiento), esa entidad que rige el universo y gobierna el cambio constante de todas las cosas.

Un centenar de años después, Platón ya no pensó que la información que proporcionan los sentidos sobre la realidad son ficciones, pero sí presentan un mundo que, desde luego, no es el aspecto más importante de la realidad: los sentidos sólo hablan de un mundo material y sensible, de un mundo del que el ser humano forma parte, quien sólo dé crédito a la información de los sentidos, desconoce el mundo verdadero, ya que este mundo en el que el ser humano se encuentra solamente es una pobre imitación de un mundo de ideas (Villalobos, 2006).

Sin embargo, con Aristóteles, se devuelve la confianza a los sentidos, los cuales presentan imágenes fidedignas de las cosas que rodean al ser humano, no engañan, ya que el conocimiento humano comienza con su información, aunque no se circunscribe con ella, pues se posee el entendimiento o inteligencia que lo habilita para obtener nuevas verdades a partir de los datos que han transmitido los sentidos.

1.3 Intelectualismo

Es un intento de mediación entre el racionalismo y el empirismo. Con el racionalismo, el intelectualismo admite que existen juicios lógicamente necesarios y universalmente válidos, que se establecen no sólo sobre objetos ideales. Pero mientras que el racionalismo estima que los elementos de tales juicios, los conceptos, son un patrimonio a priori de la razón, el intelectualismo opina que proceden de la experiencia. El intelectualismo estima que la conciencia lee en la experiencia, extrae sus conceptos de la experiencia, y de ahí su nombre (*intelligere-intus legere: leer en el interior*) (Hessen, 2007).

Aristóteles desarrollo la idea del intelectualismo por primera vez en la antigüedad, en un intento por sintetizar el Racionalismo y el Empirismo, debido a que por ser discípulo de Platón "Racionalista Puro", Aristóteles se encuentra bajo la influencia del "Racionalismo", pero al ser un naturalista a la vez se siente inclinado hacia el "Empirismo".

Aristóteles coloca el mundo platónico de las ideas dentro de la realidad empírica, las ideas ya no forman un que flota libremente, las ideas ya no se encuentran por encima, sino dentro de las cosas concretas. "Las ideas son las formas esenciales de las cosas", las ideas son el núcleo racional de la cosa, núcleo que las propiedades empíricas rodean como una envoltura.

Este filósofo intenta dar solución al problema del conocimiento planteando las siguientes tesis:

- Las ideas se encuentran sumidas en las cosas empíricas, ya no es necesario contemplarlas en un sentido platónico.
- Es por medio de los sentidos que se obtienen imágenes perceptivas de los objetos concretos, en estas imágenes sensibles se encuentra contenida la esencia general de la cosa, "La idea de la cosa", para alcanzar el conocimiento es necesario extraerla.
- El encargado de extraer la idea de la cosa es el entendimiento real o agente y dicha idea de la cosa es recibida por el entendimiento posible o pasivo, es así como ocurre el proceso del conocimiento.

En la edad media se desarrolla principalmente por Santo Tomás de Aquino, cuya tesis fundamental establece que el conocimiento de nuestro entender es el producto de nuestros sentidos <<cognitio intellectus nostri tota derivatur a sensu>>. Para Santo Tomás, se comienza por recibir imágenes concretas de las cosas sensibles; a partir de esto existe un entendimiento activo, que extrae de las imágenes esenciales; el entendimiento potencial recibe estas impresiones y procede a juzgar sobre las cosas. Formando así los conceptos esenciales, por medio de otras operaciones del

entendimiento, se obtienen conceptos supremos y generales, como los que se contienen en las leyes lógicas del pensamiento. De igual manera, los principios supremos del conocimiento radican originalmente en la experiencia. Siguiendo a Aristóteles, Santo Tomás declara que el conocimiento de los principios se da por medio de la experiencia (et al.).

Al igual que el racionalismo sostiene que existen juicios lógicamente necesarios y universalmente válidos, que se establecen sobre las bases no solamente de objetos ideales, lo que también es admitido por el empirismo, sino también sobre objetos reales.

Concretamente, la especulación metafísica acerca de lo que hay más allá del reino de las apariencias no tiene ningún valor a no ser que se base en el mundo de las experiencias.

La razón pura no proporcionará la clave sobre la naturaleza última de la realidad trascendente (Bergua, 1970).

1.4 Apriorismo

Es un segundo esfuerzo de intermediación entre el racionalismo y el empirismo. También considera que la razón y la experiencia son las causas del conocimiento. Pero se diferencia del intelectualismo porque establece una relación entre la razón y la experiencia, en una dirección diametralmente opuesta a la de este. En el apriorismo se sostiene que nuestro conocimiento posee algunos elementos a priori que son independientes de la experiencia (Hessen, 2007).

Los elementos a priori se conciben como recipientes vacíos, que son llenados por la experiencia. Hay un principio fundamental del apriorismo que dice: Los conceptos desprovistos de las intuiciones están vacíos; las intuiciones son ciegas sin los conceptos. A primera vista, este concepto parece coincidir con el axioma fundamental del intelectualismo aristotélico- escolástico; puesto que se coincide en

admitir un elemento racional y uno empírico en el conocimiento humano. Sin embargo, se define la relación entre ambos elementos en un sentido totalmente diferente.

El intelectualismo concibe el elemento racional como derivado del empírico: todos los conceptos proceden de la experiencia; el apriorismo rechaza abiertamente esta derivación al considerar que el elemento a priori no deviene de la experiencia, sino del pensamiento, es de naturaleza racional. De cierta manera, esto identifica las formas a priori con los hechos mismos, con la materia empírica, y los asimila al conocimiento. En el apriorismo el pensamiento no se considera como una simple capacidad receptiva y pasiva frente a la experiencia, como en el intelectualismo, sino como un proceso espontáneo y activo.

Se considera a Emmanuel Kant como el fundador del apriorismo, y dice: "No hay duda alguna de que nuestro conocimiento comienza con la experiencia. (...) Mas, si bien, todo nuestro conocimiento comienza con la experiencia no por eso originase todo él en la experiencia (et al.).

La postura de Kant plasmada en su obra *Crítica de la razón pura*, argumenta que si se contempla el mundo a través de unos lentes coloreados de rosa, todo parecerá rosado. Antes de Kant, muchos filósofos asumían que el ser humano era receptor pasivo de información del mundo. Kant, por el contrario, argumentó, en cuanto a perceptores del mundo el ser humano impone ciertos rasgos a toda su experiencia.

Un requisito para poder tener alguna experiencia es que se perciba un mundo que contiene relaciones de causa y efecto, que está ordenado en el tiempo, así como que los objetos que se perciben tienen relaciones espaciales unos con otros. Causa y efecto, tiempo y espacio, son aportaciones del sujeto perceptor en lugar de pertenecer al mundo exterior. Los lentes que se ponga colorearán su experiencia (Bergua, 1970).

La *Crítica de la razón pura* es una impugnación a la idea de que mediante la razón se puede descubrir la naturaleza de la realidad. La conclusión de Kant es que el

conocimiento requiere tanto la experiencia sensorial como los conceptos que aporta el observador. Lo uno sin lo otro no serviría para nada.

Kant a partir de realizar una distinción entre el fenómeno y el noúmeno (o cosa en sí), donde afirmaba que la realidad no se encuentra fuera de quien la observa, sino que en cierto modo es construida por su aparato cognitivo, forma las bases para lo que después sería el constructivismo.

Comprender el proceso de significación respecto a “casarse” o “no casarse” puede ser explicado desde diferentes ejes. Uno de ellos es a partir de la experiencia, cuya predicción sería que a partir de lo vivido por determinada persona esta aprenderá el significado de dicho estado. De manera que si hechos anteriores mostraron que estar casada (o) representó *amor* o *tristeza* la persona lo aceptará y lo verá de esta forma.

Desde una postura completamente racionalista es complicado dar una explicación a un fenómeno que involucra emociones y sentimientos, pues retomando los dos juicios Platónicos: *Ser universalmente válido y * Lógicamente necesario, ninguna respuesta o indicador obtenido cumpliría con éstos.

Sin embargo, el ser humano no se comporta de una única forma, ni es producto de un solo factor, en consecuencia, cada indicador arrojado por la Red Semántica estará reflejado el racionalismo, el empirismo, y además, el intelectualismo y apriorismo.

Pues, aunque la experiencia influye en el proceso de conocimiento, al igual que el racionalismo, ninguno de ellos es determinante para que cierta persona de manera mecánica reflejara el conocimiento obtenido sin intervenir en el, es decir, como ente pasivo. Esto es porque el ser humano posee la capacidad de razonar, y por ende, de cuestionar, generando un cambio en el marco ideológico de dicha persona.

Por ejemplo, una niña que crece en el seno de una familia donde la mamá es maltratada físicamente y el papá es un adúltero, la niña podría significar el matrimonio a partir de la experiencia como algo desagradable, vinculado a la infidelidad, etc. Empero, esta niña posee la capacidad de razonamiento y crítica, por lo que, podrá llegar a cuestionarse si eso significará en todos los casos o fue simplemente el caso que ella vivió.

Capítulo II El Significado

Dentro del proceso de conocimiento, el lenguaje juega un papel significativo, pues gran parte o tal vez todo el bagaje que posee el ser humano ha sido mediado por este elemento, el cual además de ser empleado como instrumento para la transmisión de creencias, tradiciones, ideología, es constructor de realidades y medio para expresar emociones, sentimientos o significados.

2.1 Lenguaje

¿Qué sería el ser humano sin lenguaje? Seguramente perdería el lugar jerárquico en que se encuentra posicionado, pues es a partir de tan importante “invención”, que la raza humana logra comunicarse, transmitir información, crear realidades, etc.

De acuerdo a Aldoux Huxley (1962) según citado en Slobin en 1974, expresó la importancia del lenguaje:

La coherencia de la conducta humana, tal como es, se debe enteramente al hecho de que los hombres han formulado sus deseos, y a continuación los han racionalizado, en términos de palabras. La formulación verbal de un deseo hará que un hombre siga persiguiendo una meta aun cuando el deseo mismo esté dormido. Del mismo modo, la racionalización de su deseo en términos de algún sistema teológico o filosófico lo convencerá de que hace bien en preservar en su camino... Desde el punto de vista psicológico, una teología o una filosofía pueden definirse como un medio que permite a los hombres realizar a sangre fría y en forma continuada, acciones que, de otro modo, sólo podría cumplir a saltos y cuando en ellos el impulso fuese fuerte y ardiente...

Pues tanto para el mal como para el bien, las palabras nos convierten en los seres humanos que somos realmente. Privados del lenguaje seríamos como los perros o los monos. Poseyéndolo, somos hombres y mujeres capaces de perseverar en el crimen no menos que en la virtud heroica, capaces de realizaciones intelectuales más allá de los límites de cualquier animal, pero al mismo tiempo capaces de tontería y estupidez sistemáticas tales como ninguna bestia muda podría soñar nunca (p.115).

De igual forma y como un proceso inherente, el ser humano significa todo aquello que le rodea, distinguiendo entre lo que es útil y lo que no lo es, lo que resulta importante y le interesa de lo que no, etc. y como si fuera poco, intenta transmitirlo o darlo a conocer.

El lenguaje ha venido a crear y solidificar lo que hoy en día es el hombre, pues no únicamente es empleado éste para expresar necesidades, sino también para conocer, transmitir conocimiento, construir realidades, crear significados, entre otros. De manera que, es inimaginable pensar en la ontogenia humana y no pensar en el lenguaje.

El lenguaje es un término conocido por todos y es un acto que día a día el ser humano realiza, hasta podría decirse es innato a este último, sin embargo, existe un controversial debate al respecto y en el que en este momento no se tratará.

Así pues, el lenguaje se vuelve instrumento de comunicación, construcción e interacción, tres procesos de los que la humanidad ha sido presa sin posibilidad de escape.

Sin embargo, ¿qué es lenguaje? Una pregunta tan común, pero tan complicada, pues a fin de responderla es necesario, como sucede en la ciencia, definir la variable: lenguaje, qué es lenguaje: ¿a caso es el mero acto de articular palabras, se reduce al conjunto de fonemas, es la simple secuencia de palabras?

Es tan elevado el grado de dificultad, que existen autores que prefieren no dar una definición bajo el argumento de su supuesto “evidente significado”, por consiguiente, no existe necesidad de darla.

Mientras que, si se le preguntara a un lingüista qué es lenguaje, lo más común sería que respondiera que es el conjunto de convenciones simbólicas adoptadas por un grupo social con el fin de comunicar ideas, expresar emociones, pedir ayuda, etc. Y su respuesta sería válida, pues así mismo Harley (2008) lo define como un sistema de símbolos y reglas que permiten al ser humano comunicarse. Donde los símbolos son cosas que representan otras cosas: las palabras ya sean escritas o habladas

son símbolos, muy parecido a como Luria en 1977 (según citado en Ríos, 2010) lo definió como un sistema de códigos con la ayuda de los cuales se designan los objetos del mundo exterior, sus acciones, cualidades y relaciones entre los mismos.

En el libro de Littlejohn en 1987 citado por Ríos (2010) menciona una definición propuesta por Noam Chomsky para quien el lenguaje como una estructura que cambia de acuerdo al contexto cultural. El lenguaje no es sólo un idioma: es una estructura gramatical e ideológica. El modo de articular el lenguaje (incluyendo la conducta no verbal) modifica la percepción. El aprendizaje del lenguaje es parte integral del proceso de enculturación desde tres perspectivas: el lenguaje es parte de la cultura, del cuerpo de conocimientos, actitudes y habilidades transmitidos de una generación a otra; el lenguaje es el medio primario a través del cual otros aspectos de la cultura se transmiten; y por último, el lenguaje es una herramienta que puede usarse para explorar y manipular el ambiente social y establecer estatus y relaciones dentro de él.

Para Hegel el lenguaje más que un medio o instrumento, es una de las dos dimensiones del “ser” de la especie humana, la otra es el trabajo. Pues el ser humano es el único que habla y trabaja. Es decir, es tan evidente, importante e indispensable el lenguaje, que se vuelve una dimensión del ser humano.

Por lo que, hablar de lenguaje no es solamente hablar de fonemas y palabras, sino hablar de un “instrumento” que ha permitido y permite al ser humano conocer, pensar, hablar, interpretar y crear esa realidad natural y social en que vive (Rincón, s/f)

Pero respecto a esto, a partir de lo transmitido por cada persona será su propia construcción, su propia realidad y esa realidad tan real o irreal que cada uno se ha construido, será aquella que viva. Por lo tanto, si en el discurso de una persona, hablar de amor vinculado con el casarse, representaría que aún cuando la persona sea hombre o mujer, se le hubiese sido educada (o) bajo la noción de que casarse significa sufrimiento o martirio, la persona al construir a través del lenguaje, esta asociación podría llegar a crear una profecía autocumplida, no en el sentido estricto

tal vez, sino comprendiéndolo como si a través de la repetición consciente o inconsciente de la asociación la persona se lo “creyera”.

Y de la misma manera en el caso contrario, si a una persona se le educara bajo la idea de que sacarse significa amor, esta persona se lo creería, y cuando se le fuese preguntado el significado de casarse, respondería “amor”.

Mientras que considerando el factor empírico, la persona interpretará lo que es el “casarse” o “no casarse” a partir de lo vivido: con sus padres, tíos, o tal vez en su caso.

2.2 Implicaciones en el proceso de significación

A pesar de ser el instrumento de comunicación utilizado por la mayoría de las personas día con día, el lenguaje puede resultar ambiguo, pues entre el mensaje enviado por el emisor y el recibido por el receptor, puede existir una laguna inmensa.

Para Coseriu en 2006 el problema no es ni de la lengua, ni de la metafísica de la lengua, ni de la mente humana. Si no del ser humano que la usa, pues la lengua está ahí para ser usada, y es el ser humano que haciendo uso de ella en función del momento histórico-social y cultural le atribuirá significados.

Cuando Benjamin Lee Whorf se plantea el problema del lenguaje, las lenguas y el pensamiento y su manifestación en la conducta humana, llega a la conclusión de que cada lengua oculta en sí misma una metafísica, un conjunto de ideas, principios y conceptos sobre la realidad y el mundo que hace que cada hablante piense, conciba el mundo y se conduzca de una manera determinada. Para Whorf la lengua descansa en la mente humana, que es la misma para todos los hablantes. La lengua es algo objetivo, algo existente en sí y por sí, algo que se impone al individuo. La metafísica de la lengua es aquello misterioso que hace a cada lengua, lo que no tienen más remedio que aceptar los hablantes, aunque sea de forma involuntaria (Martínez del Castillo, 2002).

Así, en este proceso de comunicación a partir del lenguaje, Moreno (1983) destaca dos procesos fundamentales: la codificación y la descodificación. Define codificación como “trabajo a realizar por el comunicador. Consiste en convertir los conceptos o significados en un conjunto o serie de significantes agrupados de acuerdo a las reglas del código en cuestión. Todo proceso de codificación implica la elección y actualización de ciertas alternativas o posibilidades comunicativas establecidas y definidas ya por el código” (p. 26).

Sobre el término descodificación se entiende por la “operación propia del perceptor, que es precisamente inversa al trabajo del comunicador, pues consiste en convertir los significantes en significados apoyándose en el código” (et al. p. 30).

Mignot (1996) expone que un código puede ser definido como un sistema de señas que establece correspondencias entre un universo del significante y universo del significado. Codificación y decodificación no son únicamente operaciones de traducción de un repertorio a otro, sino procesos de significación. El emisor codifica su mensaje asociándole una señal. La descodificación lograda por el receptor consiste en buscar el sentido que se le quiere transmitir. Las dos operaciones se logran gracias a las correspondencias establecidas por el código entre las divisiones del campo semántico (conjunto de señales pertenecientes a un código) y las del campo no ético (conjunto de señales admitidas por el código).

El conocimiento del código permite al receptor identificar el mensaje recibido con una clase de señas, con un significante y atribuirle el significado correspondiente.

El significado que se le otorga al lenguaje expresado a través de un símbolo puede variar de un individuo a otro, incluyendo al desarrollador d un texto (emisor), el cual tiene la responsabilidad de comunicar un mensaje que pretende acción por parte del receptor. Sin embargo, esa acción estará determinada por los preceptos que rigen al receptor, quien tendrá la potestad finalmente para determinar el curso de acción a seguir (Ríos, 2010)

Además de este primer obstáculo, como dice Martínez del Castillo (2002) y como ya anteriormente ha mencionado Ockham en 1974 (Según citado en Romerales, 1997)

el lenguaje comparte una postura nominalista, cuyos valores universales existentes estarán dados únicamente por las palabras, donde el significado e intención variará de persona a persona, es decir, el ser humano utilizará una palabra o palabras con determinada intención, empero, a pesar de que la palabra dada y recibida sea la misma, el significado atribuido por la persona receptora, puede no ser el mismo que el emisor quiso enviar.

Finalmente, se ha mencionado que el lenguaje además de ayudar a expresar necesidades o sentimientos, conocer e interpretar, es el instrumento de construcción favorito del ser humano, pues todo lo que existe ha sido nombrado, y se es ignorado todo aquello que no lo ha sido.

No se debe olvidar el planteamiento de Vygotski que indica que el lenguaje es como una herramienta de reconstrucción del pensamiento. Donde dicha reconstrucción estará enmarcada por el significado que se le otorga a los símbolos y que rigen en la vida desde el nacimiento.

El lenguaje visto como instrumento de construcción de realidad, una realidad más allá de la física y que permite la atribución de significados a procesos emocionales, etapas de desarrollo o hasta objetos mismos, ha sido medular en el proceso evolutivo social y cultural.

Como se lo preguntaba Paul Watzlawick ¿Es real la realidad? y escribía:

"Creer que la propia visión de la realidad es la realidad misma, es una peligrosa ilusión, pero se hace aún más peligrosa si se la vincula a la misión mesiánica de sentirse en la obligación de explicar y organizar el mundo de acuerdo con ella, sin que importe que el mundo lo quiera o no. La negativa a plegarse a una determinada visión de la realidad (a una ideología, por ejemplo), la 'osadía' de pretender atenerse a la propia visión del mundo y de querer ser feliz a su propia manera, es tachada de *think crime* (crimen del pensamiento) en el sentido de Orwell" (Imbrogno & Ceberio, 2007).

Aunque este argumento tiene una dirección más epistemológica, puede ser extrapolado al uso y función del lenguaje, pues este como constructor de realidades “personales” hacer caer en la misma premisa, es ¿real la realidad?.

Es decir, el hombre no vive en un universo puramente físico, sino en un universo simbólico que cada uno se construye y que será diferente a la realidad misma y a la realidad de los otros. Por lo que, el significado atribuido a conceptos, cosas, situaciones, etc. variará de una persona a otra y la vivirán en este mismo sentido.

2.3 El significado: Connotativo y Denotativo

Como se ha mencionado, el lenguaje no son simple palabras, por lo que, no resulta sorprendente que las palabras tengan más de un significado. Berlo (2000) propone una clasificación de cuatro áreas:

- Contextual
- Estructural
- Denotativo
- Connotativo

El significado contextual es aquel atribuido a la palabra dependiendo el contexto que la rodea o el espacio cultural y social.

El significado estructural se refiere al uso correcto de la palabra en cuanto a cantidad y persona.

El significado denotativo es la definición exacta de un concepto o término. Y el significado connotativo es un significado personal o emocional (Coon, 2004).

Mientras que el significado denotativo está vinculado a la existencia de universales, pues únicamente hace referencia a la palabra. El significado connotativo está dado por la intención y significado que cada persona atribuye al objeto nombrado.

Años atrás ya Platón había hablado de esto haciendo referencia a las dos funciones fundamentales del lenguaje: *onomázein* y *légein* (nombrar y decir), mientras que en el nombrar todo es lenguaje, puesto que se trata de la organización del mundo en categorías y especies, en el decir se trata de establecer las relaciones en este mundo y con este mundo (Coseriu, 2006).

Siglos después, muchos autores retomarían este tema, cada uno llamando estos dos aspectos del lenguaje de diferente forma. Por su parte Watzlawick lo haría con los nombres contenido y relación.

Así, cuando se habla de casarse o no casarse, se puede hacer referencia a dichos conceptos en 2 términos: el denotativo y el connotativo. El primero se refiere meramente a la asignación de nombre a ese proceso, ritual, etc., es decir, al significado conceptual, representativo. Mientras que contrariamente, el significado connotativo se refiere al valor comunicativo que un signo (casarse o no casarse) adquiere por su asociación con matices de significación afectiva (emocional) o socio-cultural.

La denotación es el factor fundamental de la comunicación lingüística y una parte integral del funcionamiento esencial del lenguaje, puesto que permite referenciar un signo lingüístico, es decir, establecer un vínculo de asociación representativa entre ese signo y su referente (aquello a lo que se refiere el signo): casa, niño, árbol, mar, libro son signos lingüísticos que denotan seres u objetos de la realidad natural. Por eso, denotar es dar nombre (Rincón, s/f).

El significado denotativo, llamado también significado conceptual o cognoscitivo, es el significado propio, literal, estable y no subjetivo de una palabra, es un significado puramente representativo. Así, el significado denotativo de la palabra noche se establece en oposición a día como el intervalo de tiempo que transcurre entre la puesta del sol y el amanecer. Este tipo de significado predomina en el discurso científico y en el discurso técnico (et al.).

La connotación, o significado psicológico, en cambio, asocia significados subyacentes al significado propio o literal de una palabra. Connotativamente,

casarse puede adquirir los significados adicionales de “amor”, “familia”, “felicidad”, “erotismo”, etc.

Así pues, es evidente que “las connotaciones” pueden variar de acuerdo con la cultura, la época, el grupo social o las experiencias de los individuos. Si se las compara con la denotación, las connotaciones son relativamente inestables, indeterminadas, implícitas y sin límites precisos.

Contrastan con el significado denotativo precisamente porque este significado se caracteriza por la finitud y la delimitación del contenido conceptual que expresa. Por ejemplo: rojo denota un color preciso que corresponde a una longitud de onda específica; pero sus connotaciones políticas, afectivas o culturales pueden variar de una comunidad a otra, de un individuo a otro: comunista, peligro, pornografía, desventura, pasión, etc., son significados que en determinados contextos se le pueden asociar.

El significado connotativo es más común en los discursos cotidianos y en los discursos literarios.

En síntesis, “el límite entre el significado denotativo y el connotativo coincide con el límite, impreciso pero crucial, que existe entre el lenguaje y el mundo real” (Jiménez, 1986, p. 47).

Ambos significados han sido estudiados, sin embargo, el problema consiste en analizar los significados denotativos de las palabras. Puesto que “¿Puede el mundo de los objetos y de la experiencia, a que el lenguaje se refiere, descomponerse en un conjunto de atributos o dimensiones que puedan caracterizar todas las palabras del lenguaje humano?” (Slobin, 1974, p.86) Es decir, ¿el ser humano posee un lenguaje tan amplio y rico que describa todo lo que es el mundo?

Es decir, aún cuando el ser humano ha poseído de nombre a todo aquello sobre lo que sus ojos han estado, cómo saber que ese significado denotativo representa por completo lo que quiere transmitir. Pues de los dos significados, denotativo y connotativo, solamente el primero pareciera ser objetivo, y capaz de ser transmitido,

pues retomando la idea de Martínez del Castillo (2002), lo único universal es la palabra, la intención con que sea usada variará de persona en persona, y bajo esta noción, podría ser extrapolada la interpretación que hace Paul Watzlawick, Helmick Beavin y Don D. Jackson (1985) sobre la comunicación a través de sus cinco axiomas, donde el primero hace referencia a una imposibilidad por parte de ser humano a no comunicar, pues partiendo de la premisa “no hay no conducta”, donde toda conducta es interacción y en toda interacción hay un mensaje que se reduce a comunicación, entonces, toda conducta es comunicación, y como no existe la no conducta por lo tanto es imposible no comunicar.

Esto se debe a que la comunicación no se reduce únicamente al lenguaje verbal o llamado también por Watzlawick lenguaje digital, sino que existe otra categoría a la que por más que se quiera no hacer uso, resulta imposible, esta es el lenguaje corporal o analógico.

De manera que, puede ser posible no expresar nada verbalmente (lenguaje digital), pero resulta imposible no hacerlo corporalmente (lenguaje analógico).

Claro que de esta última premisa, surge un elemento importante, la hermenéutica, la interpretación que se hace de todo mensaje en cuanto es recibido. Si bien en el intento de interpretar el mensaje verbal existen ambigüedades, a la hora de realizar esta decodificación de un lenguaje no verbal o analógico, los errores en los que puede caer el ser humano se multiplican.

Dos aspectos más que se consideran a la hora de realizar la decodificación del mensaje y que forma parte de los axiomas, es el llamado por Paul Watzlawick contenido y relación respectivamente y que en términos del subtema de este capítulo, se estaría hablando del significado connotativo y denotativo.

Para Watzlawick (et al.) el nivel de contenido se refiere a las palabras que usa el hablante para emitir un mensaje, mientras que el nivel de relación hace alusión a lo llamado anteriormente como significado connotativo, es decir, aquel que la persona atribuye a esas palabras, y quiere que se entienda. Además de dar la *relación* existente entre los comunicantes” (p. 52). Es decir, el primero transmite la

información o datos de la comunicación, y el segundo, cómo debe entenderse dicha comunicación y cómo se utiliza esta para definir la relación que se quiere establecer con el receptor del mensaje.

Como se mencionó, el nivel de relación no sólo hace referencia al posible vínculo existente entre el emisor y el receptor, sino que además comunica sobre lo comunicado, es decir, metacomunica.

Capítulo III Significado de Casarse y No Casarse

Siguiendo una lógica aristotélica se podría hablar del proceso de significación en el ser humano, pues éste parece estar tan ligado, que la presencia del uno trae consecuentemente al otro.

Para Octavio Paz esta premisa fue tan evidente que en 1956 lo expresó así:

“No hay colores ni sonos en sí, desprovistos de significación: tocados por la mano del hombre, cambian de naturaleza y penetran en el mundo de las obras. Y todas las obras desembocan en la significación; lo que el hombre roza, se tiñe de intencionalidad: es un ir hacia... El mundo del hombre es el mundo del sentido. Tolerancia la ambigüedad, la contradicción, la locura o el embrollo, no la carencia de sentido. El silencio mismo está poblado de signos” (p.15).

En consecuencia, hablar de los significados atribuidos a “casarse” y “no casarse” resulta “sencillo”, pues siendo éste un proceso que marca la vida del ser humano y que además ayuda a conformar la sociedad, otorgar significado a este convenio es un proceso que de manera consciente e inconsciente se realiza en la vida.

En principio de todo, se entiende por matrimonio según Machicado (2009) (Del gr. “mater”, madre). “Unión de personas mediante determinados ritos—sociales, religiosos o legales—para la convivencia y con la finalidad de criar hijos. No se dice 'dos personas', porque en los países musulmanes una persona se puede unir en matrimonio con más de dos mujeres. Al igual que no se dice personas de 'distinto' sexo ya que también se pueden unir en matrimonio personas del mismo sexo” (párrafo 3).

Esta definición presenta dos aspectos importantes: la convivencia como fin del matrimonio y la crianza de hijos. Ambos aspectos ligados a la idea de que el ser humano se une en pareja para llegar a un fin. Pues entre los antecedentes encontrados sobre el origen de la unión, este surge como medio para repartir tareas (instinto de supervivencia), y posteriormente para la preservación de la especie.

Dentro de marco social, se han creado diversas teorías que buscan explicar la naturaleza del matrimonio, entre ellas se encuentran: La *Teoría Contractual Canónica* cuya visión explica a matrimonio como un contrato, pues se basa en una unión libre, voluntaria, y consentida por los pretendientes, con el fin de establecer una relación de vida social marital y celebrada en sujeción a normas religiosas que lo sacramenta haciéndolo indisoluble hasta la muerte (Machicado, 2009).

La *Teoría Civil* por su parte conceptualiza al matrimonio como un contrato especial donde prima los caracteres de índole personal, los cuales, inclusive, permiten disolverlo bajo sanción de autoridad.

Finalmente, La *Teoría Institucional* refiere que el matrimonio es una institución creada por el Estado para proteger y garantizar las relaciones familiares a los que los pretendientes se adhieren a través de un acto jurídico (Manifestación de voluntad destinada a crear, regular, modificar o extinguir relaciones jurídicas) complejo formalizado ante autoridad estatal en la que por libre manifestación de voluntad consienten en unirse, sin la posibilidad futura de disolver tal unión, a no ser que intervenga autoridad judicial (et al.).

Desde la *Teoría Institucional* surge:

1. El matrimonio-*status*
2. El matrimonio-*acto*

El primero dice que el matrimonio es un estado que se debe proteger para garantizar las relaciones familiares derivadas de ese estado.

El segundo dice que el matrimonio es un acto del cual derivan obligaciones, deberes (por ejemplo la fidelidad) y derechos de carácter familiar (et al.).

Desde una perspectiva teórica, se concibe al matrimonio como un contrato personal o institución social, donde los dos contrayentes obtendrán beneficios. Sin embargo, para los participantes el matrimonio representa un vínculo social y personal que más que implicar beneficios conlleva a responsabilidades, trabajo, la crianza de hijos y compromisos.

Este significado, y en general todos, será expresado a partir de un lenguaje en el que se vea reflejada la experiencia, el conocimiento surgido a partir de un razonamiento y el adquirido a partir de un momento social y cultural transmitido por la familia y la sociedad en general.

Por lo que, siguiendo con la premisa de crear una visión holística, este capítulo abordará algunos factores socio-culturales que permean el significado construido.

3.1 Influencia de los factores socio-culturales

Se entiende por factores aquellos agentes o elementos que ejercen influencia en el ser humano y sobre su comportamiento. Dentro de ellos, existen diversos tipos, para fines meramente prácticos se estudiarán los socio-culturales, deduciéndolos como aquellas ideas, creencias y tradiciones dentro de un grupo social.

Para Díaz Guerrero (1975) el comportamiento humano es influido por los siguientes factores:

- Las características y las necesidades de la persona.
- Los acontecimientos, influencias y presiones del medio social.

Cada uno de estos factores influirá y serán influidos constantemente en un proceso dinámico de interacción que con lleva a la socialización, mediante el cual el individuo aprende a vivir dentro de un grupo y a ser miembro de la sociedad n la que ha nacido (Lidz, 1985).

Algunos de los factores socio-culturales son: la familia, amigos, educación, medios de comunicación, el marco ideológico que rodea, que involucra factores tales como: tradiciones, creencias y religión.

3.1.1 Familia

Según Camacho (1992), la institución de la familia constituye un prerrequisito indispensable para la estabilidad social. Como agente fundamental de la socialización de los niños, la familia es esencial para la internalización del control social de la que depende en última instancia la estabilidad de toda la sociedad.

Es el elemento principal de la vida emocional del individuo, la familia constituye un agente de control social externo de mayor importancia y un escape vital para las tensiones de los adultos que de otro modo, se liberarían en la vida pública.

El ser humano nace, crece y se desarrolla dentro de un conjunto de relaciones que promueven o interfieren con sus procesos de socialización e individualización, partiendo así su crecimiento de su grupo primario que es la familia (Díaz, 1975).

La familia es la unidad básica de subsistencia y de relación en la sociedad, donde se imparten las enseñanzas primarias de las normas y valores de la cultura, así como de la conducta esperada y está basada en una división clara de funciones, estando claramente señalados los deberes y obligaciones de cada uno de sus miembros. Es la institución fundamental para la transmisión de aquellos patrones de vida que los antropólogos llaman cultura (Díaz, 1974).

Para Clemente (1991) “Durante la crianza del individuo dentro de la familia, son los miembros adultos los que se responsabilizan de socializar a sus hijos, estando dentro de esta socialización la regulación de emociones; varios factores intervienen en esta posibilidad de regulación, como lo son: la edad, el género y las variables educativas del medio familiar, siendo las más importantes entre otras” (según citado en Fernández, 1991. p. 50).

Esto quiere decir, que de acuerdo a las vivencias que se tienen dentro del seno familiar, éste será un factor influyente en la formación de personalidad y la construcción de significados. De manera que, las personas que provengan de familias tradicionalistas, donde el casarse se vea contemplado como la unión de dos

personas donde ambas asumen los roles preestablecidos, fomentarán en el individuo continuar con el legado ideológico (Lidz, 1985).

Sin embargo, aún cuando se ha dicho que la familia puede ser un factor que ejerce suma importancia sobre la ideología y roles dentro del matrimonio, no es un factor “determinante”, pues como se dijo en un principio, el ser humano es un ente activo que va a procesar la información, estímulos entrantes. Es decir, el proceso mediante el cual el ser humano construye o atribuye significados a constructos, personas o situaciones, etc. tiene diferentes explicaciones, y no es producto de un único factor, pues además de ser un punto sobre el cual el factor social y cultural ejercen gran influencia, éste está dotado de diversas capacidades cognitivas que no pueden ser excluidas.

3.1.2 Género

Gran parte de la ideología que se acepta y se vuelve parte del sistema de creencias está en función de lo que la sociedad determina debe pensar el hombre y la mujer. Por ejemplo, casarse para mujeres significa amor e hijos, mientras que para los hombres significa madurez y responsabilidad. Es decir, la sociedad ha hecho diferencias no solamente anatómicas, sino sociales entre lo perteneciente a hombres y mujeres: capacidades, cualidades, habilidades, roles, jerarquías, etc.

A raíz de esto es importante hacer aclaraciones conceptuales. Debido a la ausencia de conocimiento por parte de la población mexicana⁴, el término “género” se ha empleado indistintamente por el de “sexo”. Aterrizando dicho error en atribuir diferencias cognitivas y sociales al hecho de ser diferentes fisiológicamente. A fin de aclarar esto, es necesario definir Sexo y Género.

De acuerdo a Barrios (2003), sexo es el conjunto de características determinadas genéticamente y que incluyen aspectos tales como la fórmula cromosómica, los órganos sexuales externos e internos pélvicos, los niveles hormonales

⁴ Especificar “mexicana” no significa que sólo se dé en esta población, sino que es la población de interés y por ende, estudiada.

(predominancia de andrógenos o de estrógenos y progesterona), caracteres sexuales secundarios (vello, voz, distribución de grasa y volumen corporal, entre otros) y las gónadas (testículos u ovarios).

Mientras que género será definido según Bustos (2008) como un concepto cargado por un aspecto social y cultural, donde a cada sexo se le atribuirán funciones y comportamientos diferentes de acuerdo a lo que la cultura considera es propio para cada uno.

De manera que sexo va dirigido a la esfera biológica, y género a lo socio-cultural. No obstante, mezclar desde un principio los términos lleva a pensar que hombres y mujeres son diferentes por naturaleza, una naturaleza que atraviesa lo biológico y que aterriza en lo social. Haciendo que una vez nacido el ser humano y se descubra su sexo, estará predeterminado su comportamiento, personalidad y funciones o roles dentro de la sociedad en que esté inmersa (Estereotipos de género).

Siguiendo esta misma línea, González (2009) dice "Nada hay en la constitución de un varón o de una mujer, que a priori determine sus habilidades", es decir, el hecho de que biológicamente mujeres y hombres sean diferentes, no marca una distinción en tanto uno (a) posea mayores o menores capacidades. Y que el pensarlo de esta forma nos lleva a lo que, el sexólogo mexicano, Oscar Chávez Lanz dijo "es poco útil la definición tradicional, maniquea, de lo masculino y lo femenino, por lo que propongo que los ejes de la masculinidad y la feminidad sean vistos en la realidad como independientes y no como extremos de un mismo continuo"(según citado en Barrios, 2003).

Ya siglos atrás Rousseau, consciente del papel de la sociedad y más específicamente de la educación otorgada a unas (os) y otras (os) para la distinción de roles entre hombres y mujeres, expresó:

“los individuos son una mezcla de sentimiento y razón. En el caso de los varones, la educación debe fomentar ese sentimiento natural para llegar a la sabiduría y la bondad; en el caso de las mujeres la educación debe reprimir los sentimientos naturales para que florezcan los de los varones.

Las niñas han de ser orientadas hacia la función de buenas esposas y madres.” (según citado en González, 2009, p.25).

Aún cuando pensadores de la talla de Rousseau opinan que las diferencias a nivel cognitivo o emocional se deben a la educación obtenida, ésta sigue siendo la misma. Motivando a la niña a querer ser una “gran ama de casa” mediante juegos como el de la comidita, la casita, el papá y la mamá. Y al niño a ser un hombre fuerte y atrevido permitiéndole salir a jugar al patio, ensuciarse la ropa, exponerse a mayores cambios de temperatura tener contacto con la naturaleza, etc. Y repercutiendo en la ideología que ambos tendrán en edades posteriores cuando estén inmersos en una relación de pareja.

Encontrando por ejemplo que, según un estudio realizado en 2005 por Cervantes Ríos sobre el significado del matrimonio para hombres y mujeres, mientras para el primero representa el no estar solos, para ellas es la máxima realización personal en la búsqueda de sus sueños e ilusiones para lograr su felicidad y hacer feliz a su pareja y familia (<http://sistemadif.jalisco.gob.mx/>. 2007).

3.1.3 Educación

En los años 70’s los libros de texto de primaria eran el ejemplo clásico de la división ideológica entre lo que el hombre debe pensar y por ende hacer, y lo que a la mujer le corresponde de la misma forma pensar y hacer. Esto se veía reflejado en las figuras femeninas que aparecían, haciendo todas ellas las tareas domésticas tradicionales y las masculinas todas las demás actividades. Una escena, que hacía referencia al paso de la infancia a la edad adulta, era especialmente elocuente. Se veía a un niño y una niña, ambos jugando, él con un carrito, ella a la cocinita, haciendo tortillitas; después lo mostraban en la juventud, él con libros bajo el brazo y ella en una cocina, arreglando la comida; la última escena era el hombre adulto manejando un camión y la mujer... cocinando. No es difícil comprender qué mensaje recibían y aún reciben niñas y niños con esas imágenes (Lamas, 2004).

La misma situación puede ser ejemplificada de otra manera, si el lector es hombre recordará que en su infancia se divertía con juegos de contacto, se mojó, se arrastró por la tierra, tocó y exploró todo cuanto quiso. Mientras que si usted es mujer, recordará que jugaba al papá y la mamá, a la comidita, a ir al súper, etc. Y que eso la hacía “feliz” y era lo que anhelaba ser de grande.

Entonces, no resulta sorprendente encontrar por parte de las Mujeres para la frase “Para mí casarme significa” indicadores tales como hogar, hijos, familia, etc. pues desde su formación se le educó y enseñó que eso era lo que representaba.

La conclusión es que la mujer ha sido educada para ser ama de casa y al respecto concebir el matrimonio de una manera diferente que el hombre. Este hecho podría ser extrapolado a una famosa teoría creada hace 41 años, *La Reproducción* de Bourdieu y Passeron, se ve plasmado que la escuela y la familia, ambas como instituciones sociales, lo único que van hacer es reproducir a fin de conservar, el modelo del sistema predominante, en este caso un sistema en el que se ve a la mujer como objeto de procreanza y cuidados del hogar y al hombre como proveedor.

Y como anteriormente se dijo, todos estos factores estarán en constante interacción, por lo que, en esta educación y reproducción de patrones de comportamiento es difícil dejar de contemplar a la familia como parte de ello, así como demás grupos sociales y diferentes esferas ideológicas.

3.1.4 Tradiciones

Durante mucho tiempo las tradiciones han sido medio para reproducir patrones de comportamiento, y aún cuando han pasados muchos años después de la atribución de significados a lo que representa el casarse, muchos de ellos siguen vigentes y se reproducen.

Por ejemplo, la persona que piensa formar una relación y que por su sistema de creencias estar en “unión libre” no resulta un problema, sin embargo, la tradición

dice que la mujer debe casarse como y que vivir con la pareja sin hacerlo, no es de una “señorita”.

3.1.5 Religión

Respecto a la religión, entendida esta como un sistema de creencias o dogmas acerca de lo sobrenatural. Con normas éticas y morales que muestran cómo debe ser el comportamiento social e individual y con prácticas rituales de oración o sacrificio que relaciona al hombre con la divinidad: inferior y monoteísta (García & Gómez, 2003).

No hay una religión oficial en México, ya que la constitución garantiza la separación de la iglesia el estado. De todas maneras, el catolicismo romano es practicado por más del 83%de la población. Por esta razón, será la religión católica romana la considerada en el presente trabajo.

Dentro de ésta, el matrimonio es uno de los sacramentos de la religión y significa “querer dar amor; es la dimensión que supera el tiempo y el espacio encaminado a Dios; ya que es el origen del amor, es el que da sentido y firmeza en la espiritualidad” (según citado en Ayala, 1989, p. 22).

Las personas que practican la religión católica ven el casarse como una unión que debe ser estable e indisoluble, lo cual es un tema de gran debate, pues cierta parte de la sociedad lo rechaza y se mofa abiertamente de esta situación. Quizás podría ser esta una de las tantas razones por lo cual algunas personas no desean casarse y lo significan como algo negativo. Pues el hecho de la ruptura del matrimonio supone enfrentarse con un momento tedioso tanto personal como socialmente. Incluidos trámites legales, separación de bienes, custodia de los hijos, etc. y críticas sociales.

Aunque el efecto que ejerce la religión está en interacción con los ya señalados, este factor modifica no sólo el significado de casarse, sino todo el esquema

ideológico y de comportamiento del individuo, ya que la religión es un factor que ha mostrado poseer gran poder para influir en el pensamiento y comportamiento del ser humano.

Encontrando dentro de ella una concepción de matrimonio⁵ con una carga no solamente afectiva entre los miembros de la pareja, sino ahora como resultado del permiso dado por Dios para vivir ello.

“El matrimonio es una realidad espiritual, esto significa que un hombre y una mujer se unen en la vida no sólo porque experimentan un profundo amor mutuo, sino también porque creen que Dios los ama con un amor infinito y los ha llamado para ser testigos vivos de este amor” (Nouwen, 1995: 132).

3.1.6 Medios de comunicación

Éstos ejercen un fuerte impacto sobre la construcción del conocimiento. Inculcan conocimientos, a la vez que son muy potentes en reforzar o no los valores y normas de acción social aprendidos con otros agentes socializadores.

Dentro de estos medios, la televisión podría considerarse el protagonista, la televisión es el medio de comunicación más extendido. Es la verdad la cultura, pues refleja lo que es la sociedad.

Decir que la televisión miente, deforma o enmascara la realidad sería quedarse corto. El carácter engañoso de la televisión radica no en lo que transmite, sino en el modo en el que lo transmite, ya que aunque lo que emite sea veraz, el tratamiento, la forma como lo expresa crea una nueva estructura de la realidad (Ayuso, 1997)

La televisión es considerada como una "ventana abierta al mundo", a través del cual éste resulta accesible y cercano: se puede conocer lo que pasa en cualquier parte e

⁵El concepto de matrimonio es usado por diferentes autores de manera indistinta para referirse a lo que en el trabajo he llamado “casarse”, de manera que aún cuando etimológicamente pudieran existir diferencias, se considerarán sinónimos.

incluso asistir a su avenir. La televisión permite abrirse al exterior, facilitando la intercomunicación.

La televisión produce una despersonalización, por el vertiginoso ritmo que impone, provocando el amontonamiento de los asuntos que rara vez acaban por tener sentido para el televidente (Díaz, 2001)

La influencia de la televisión en la educación de los niños hace sean incapaces de formar una conciencia de sí mismo y, en caso de que lo logre, estará frustrado por no haber podido complacer todos los deseos que le han inducido o irritado por no haber podido responder a los estímulos que le han llegado de la televisión.

La presencia constante de la televisión en la vida diaria es la base del poder que tiene. La televisión sirve a muchas personas para escapar de su realidad y entrar en una felicidad conseguida mediante los tubos de imagen. La gente deposita toda su confianza en este medio, pese a que se rijan por pautas que tan sólo buscan el provecho económico. La televisión se convierte a menudo en un pariente cercano al que se acude siempre que se busque consejo o compañía. A la televisión se la considera como una verdad indiscutible, debido al poder que evoca (et al.).

La televisión es un vehículo de control. Es el símbolo de la cultura de masas, esta cultura se convierte en incultura cada vez mayor para aumentar su aceptación entre el público, que no tiene otras opciones mejores.

La televisión construye un mundo aparentemente neutro y que supuestamente representa al mundo real. Da una visión de la vida más agradable y con menos problemas de los que hay en la realidad, para conquistar al televidente (et al.).

Dentro de este famoso aparato, las telenovelas han ejercido mucha influencia en la población mexicana, pues siendo un género que busca acercarse a la realidad, la población lo extrapola a su vida y lo toma como certero.

Así, el patrón presente en la mayoría de éstas es la pareja de protagonistas que se aman, pero que deben pasar por muchos obstáculos y sufrimiento antes de estar

juntos. Pero que una vez logrado esto se casan en nombre del amor que se dicen tener.

Un estudio del Consejo Audiovisual Andaluz refleja que los niños de 4 a 12 años ven más telenovelas que programas específicamente infantiles. No dejan de ser preocupantes. Indican bien la inexistencia de control por parte de los adultos o que éstos entienden que resultan apropiados para ese público, recalca el documento. Y lo peor es que, precisamente las telenovelas reflejan estereotipos machistas que hacen que los niños no entiendan la igualdad de género (Sánchez, 2008).

Capítulo IV Redes Semánticas

4.1 Antecedentes

Uno de los enfoques del procesamiento más influyentes sobre el significado se basa en la idea del que el significado de una palabra viene dado por la forma que se acopla a la red de los demás significados. Algunas de las teorías primigenias sobre el significado, desde las de Aristóteles hasta las de los conductistas, consideraban que el significado se deriva de la asociación de una palabra. Desde la infancia se está expuesto a muchos episodios en los que se encuentra la palabra “perro”. Para los conductistas, el significado de la palabra “perro” era simplemente la suma de todas estas asociaciones: la palabra obtiene su significado por su lugar en una red de asociaciones. El significado de “perro” podría incluir una asociación con “ladra”, “cuatro patas”, etc. Enseguida resultó evidente que la asociación por sí misma no tenía suficiente potencia como para poder capturar todas las facetas del significado.

En una red asociativa no hay una estructura, y no hay relación entre las palabras, jerarquía de la información ni economía cognitiva. En una red semántica se obtiene este poder adicional haciendo que las conexiones entre elementos hagan algo: no son meramente asociaciones que representan la frecuencia de la concurrencia si no que sí tienen un valor semántico. Es decir, en una red semántica, los vínculos entre los propios conceptos tienen significado (Harley, 2008).

El origen de las redes semánticas como técnica de recolección de datos Valdez-Medina (1994) refiere que tiene sus raíces en el cognoscitivismo, aproximación teórica que se encarga del estudio del desarrollo de la inteligencia; estudios sobre memoria en sus diferentes concepciones, percepción, pensamiento y otros procesos cognoscitivos.

La memoria es uno de los procesos de los que más se han realizado investigaciones, en los que se ha estudiado el sistema de procesos necesarios para su desarrollo. Uno de los modelos que explica este proceso es el formulado por Atkinson y Shiffrin (como se citó en Valdez-Medina, 1994) el cual indica que la

memoria se encuentra dividida en tres grandes almacenes, el primero es el sensorial subdividido en memoria icónica (para estímulos visuales) y memoria ecoica (para estímulos auditivos) las cuales realizan sus funciones a nivel de la memoria a corto plazo; el segundo, es el corto plazo (MCP) y el tercero es el de largo plazo (MLP) (López, 2009).

Howe (1981) (según citado en López, 2009) explica que la memoria a corto plazo se basa en características acústicas o auditivas del material, éstos son elementos con los que posteriormente trabajará la memoria a largo plazo; ésta última a diferencia de la anterior es de capacidad ilimitada y de gran permanencia debido a que involucra la selección, organización y consolidación de los materiales, permitiendo que su codificación sea de tipo semántico, es decir, la persona para codificar un objeto extrae los elementos más significativos y semánticos de éste, lo que facilita la búsqueda y recuperación de la información almacenada. Para esto, se ha observado que el recuerdo libre es la técnica más recurrente en el momento de la recuperación de la memoria a largo plazo, debido a que las personas desarrollan diferentes estrategias para organizar la información al momento de recordar lo que han aprendido.

Ruiz (1991) menciona que la memoria a largo plazo recupera respuestas para las continuas preguntas que se plantean. Que de acuerdo a Tulving (1972) se lleva a cabo por medio de uno de los dos sistemas de procesamiento de la información: memoria episódica la cual recibe y procesa información sobre datos temporales, episodios o eventos de las relaciones espacio-temporales o a través de la memoria semántica que organiza el conocimiento que una persona posee de las palabras, sus significados y sus referentes, así como las reglas y relaciones que existen entre ellos para su manipulación (según citado en Valdez-Medina, 2000).

4.2 Redes Semánticas Naturales

La técnica de Redes Semánticas Naturales inicia con los estudios realizados por Figueroa, González y Solís (1981), surgió como una alternativa para evaluar el significado psicológico. Proponiendo que su estudio debía ser “natural” explicando

que era necesario comenzar con la redes generadas por las personas, retomando los postulados básicos de las redes semánticas. De esta manera, concluyeron que la red semántica natural de un concepto es aquel conjunto de conceptos elegidos por la memoria a través de un proceso reconstructivo, que permite a los individuos tener un plan de acciones y evaluar subjetivamente eventos, acciones u objetos.

Así, el ser humano organizo su mundo, poniéndole nombre a las cosas, de acuerdo a su situación histórica, social y cultural para poder ubicarlas, hacerlas objetivas, conocerlas e incluirlas como parte de sí mismo y de los demás, conformando de esta manera el significado psicológico de cualquier concepto (Valdez-Medina, 2000).

4.3 Redes Semánticas Naturales Modificadas

Considerando los postulados básicos de las redes semánticas Reyes-Lagunes (1993) propone una versión modificada de esta técnica para la construcción de instrumentos, la cual consiste en:

- Identificar el objeto de la red:
 - a) Conocer el significado psicológico de uno o varios conceptos
 - b) Identificar conductas o indicadores que la población meta considera pertenece al constructo de interés.
- Los estímulos pueden ser de tres diferentes modalidades:
 - a) Utilizando palabras de interés
 - b) Para identificar conductas se utilizan la definición teórica del constructo sin incluir la palabra clave.
 - c) Presentando constructos como controlabilidad o indicadores de ellos, por ejemplo: roles.

Se recomienda utilizar un mínimo de tres estímulos y un máximo de cinco. Los estímulos serán impresos en la parte superior de hojas tamaño esquila presentados en forma vertical.

En cuanto al procedimiento se le solicita al participante que realice dos tareas fundamentales:

- 1) Definir con la mejor claridad y precisión al estímulo, mediante el uso de cinco palabras sueltas como mínimo que considere relacionados con éste.
- 2) Posteriormente leer sus definidoras y asignarles números en función de la relación, importancia o cercanía que consideren tienen para el estímulo, estos es, marcando con el número uno a la palabra más cercana con el dos a la que le sigue en importancia, y así sucesivamente.

Para concluir se puede decir que las redes semánticas, las forman las personas mediante el aprendizaje que adquieren a través de la experiencia en la que interviene la educación adquirida en casa, los roles de género que posee, la relación de pareja; y el concepto de mentira. Por lo que la información obtenida mediante los instrumentos aplicados servirá para entender cómo es que los participantes realizan sus redes semánticas en torno al tema investigado.

Capítulo V Metodología

Planteamiento del problema

Determinar en qué medida los factores socio-culturales influyen en el proceso de significación, a partir de considerar si existen diferencias entre los indicadores arrojados por hombres y los arrojados por mujeres.

Justificación

En un siglo donde pareciera estar cambiando la ideología en torno al casarse o no hacerlo, resulta de suma importancia investigar cuál es ahora su significado, pues como es sabido, la pareja es la unidad mínima de que surge la sociedad. De forma que, conocer como conceptualizan las parejas heterosexuales el casarse o no casarse no sólo trae implicaciones personales, sino que éstas se extienden a nivel macro.

Pregunta de investigación

¿Qué significado connotativo atribuyen a “casarse” y “no casarse” hombres y mujeres?

Objetivo general

Conocer cuál es el significado connotativo actual que atribuyen hombres y mujeres a “casarse” y “no casarse” desde una perspectiva holística.

Objetivo específico

- Crear una posible explicación a los resultados encontrados a partir de considerar el proceso de conocimiento y los factores socio-culturales.

Definición de variables

Sexo

Definición Conceptual: Diferencias innatas entre hombres y mujeres que se atribuyen a variaciones genéticas, hormonales y morfológicas (Ortiz & Nava, 2009).

Definición Operacional: Condición de hombre-mujer que reporten los participantes.

Edad

Definición Conceptual: del latín *aetas*, es el término que se utiliza para hacer mención al tiempo que ha vivido un ser vivo.

Definición Operacional: Años de vida reportados por el participante.

Relación de Pareja

Definición Conceptual: Es la entidad compuesta por dos personas de distinto sexo, unidas por un compromiso emocional, más que legal o religioso, cuyo propósito es constituir una institución social (familia) basada en normas culturales específicas (Sánchez, Ojeda & Lignan, 1994).

Definición Operacional: Condición del tipo de relación -noviazgo, casado (a)- que manifiesten los participantes con una duración mínima de seis meses.

Hipótesis

- Mujeres significan de manera diferente “casarse” que Hombres
- Hombres significan de manera diferente “no casarse” que Mujeres
- Mujeres con una edad de 20-40 años significan diferente “casarse” que Mujeres con una edad de 41-60.
- Hombres con una edad de 20-40 años significan diferente “casarse” que Hombres con una edad de 41-60.
- Mujeres con una edad de 20-40 años significan de manera diferente “no casarse” que Mujeres con una edad de 41-60.
- Hombres con una edad de 20-40 años significan de manera diferente “no casarse” que Hombres con una edad de 41-60.
- Mujeres con una edad de 20-40 años significan de manera diferente “casarse” que Hombres con esa misma edad.

- Hombres con una edad de 41-60 años significan de manera diferente “casarse” que Mujeres con esa misma edad.
- Mujeres con una edad de 20-40 años significan de manera diferente “no casarse” que Hombres con esa misma edad.
- Hombres con una edad de 41-60 años significan de manera diferente “no casarse” que Mujeres con esa misma edad.

Diseño y tipo de estudio

Exploratorio

Tipo de estudio

Exploratorio

Diseño

De dos muestras

Capítulo VI Método

Participantes

El instrumento se aplicó a 300 personas que tuvieran una relación de pareja heterosexual con una duración mínima de 6 meses. Con una edad de entre 20 a 60 años, de los cuales 150 fueron hombres y 150 mujeres.

Se formaron cuatro grupos:

75 hombres con una edad de entre 20 y 40 años.

75 hombres con una edad de entre 41 y 60 años.

75 mujeres con una edad de entre 20 y 40 años.

75 mujeres con una edad de entre 41 y 60 años.

Instrumento

Se utilizó la técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas (Reyes-Lagunes, 1993) para las 2 siguientes frases:

- 1.- Para mi casarme significa...
- 2.- Para mí no casarme significa...

Procedimiento

Se trabajó con los participantes que cumplieron con los criterios de inclusión, a los cuales se solicitó su consentimiento para la contestación del instrumento, se garantizó confidencialidad y se informó que los resultados sólo se utilizarían con fines estadísticos. Posteriormente, se proporcionó el instrumento para responderlo y al final se agradeció su participación.

La técnica de redes semánticas consiste en dos instrucciones principales, en éstas se les pide a los participantes que: 1) definan con un mínimo de cinco palabras sueltas que pueden ser verbos, adverbios, sustantivos, adjetivos, frases cortas, etc.,

sin usar partículas gramaticales como preposiciones o artículos, cada una de las palabras o frases estímulo que se les presente; 2) posteriormente, se les pide que jerarquicen cada una de las palabras o frases que dieron como definidoras, asignándole el número uno a la palabra que consideran que estuviera más cerca, más relacionada o que mejor definiera a la palabra estímulo, el número dos a la que le sigue en relación, el tres a la siguiente y así sucesivamente hasta terminar de jerarquizar.

Una vez obtenidos los datos requeridos se pasó a elaborar vaciarlos una base de datos en el programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), finalmente se aplicó una Chi cuadrada.

Resultados

Se utilizó la técnica de Reyes-Lagunes (1993) que permitió obtener los siguientes elementos:

- Tamaño de la Red (**TR**)
- Peso Semántico (**PS**)
- Núcleo de la Red (**NR**)
- Distancia Semántica Cuantitativa (**DSC**)
- Índice de Consenso Grupal (**ICG**)

Con base en el protocolo, primero se obtuvo el número total de palabras definidoras o tamaño de red (**TR**), por grupos de edad y por sexo, para cada estímulo. Después se obtuvieron las sumas de las frecuencias ponderadas para cada palabra o peso semántico (**PS**). El núcleo de la red (**NR**) simboliza el máximo de palabras asociado a cada estímulo, sin que se pierda representatividad de significado. La distancia semántica cuantitativa (**DSC**) se obtuvo asignando el porcentaje más alto (100%) a aquella definidora que resultaba más cercana a cada uno de los estímulos y se realizó una reglas de tres para determinar el valor de las palabras restantes. También se obtuvo el índice de consenso grupal o valor **ICG**, que permitió la identificación de convergencias o disparidades por grupos, tanto por sexo y edad, en cuanto al uso de palabras definidoras de cada estímulo. Este índice representa el porcentaje que corresponde a las palabras que comparten cada grupo y sexo.

Luego de obtener cada uno de estos índices se recurrió a la utilización de la prueba estadística que permitiera dar sustento a algunos hallazgos. Se utilizó la prueba X^2 para probar si existía alguna diferencia entre grupos de acuerdo con el TR.

Para lo cual se formaron dos grupos:

- Por sexo
- Por edad

Análisis de las similitudes y diferencias por sexo

En las tablas 1 a 4 se muestra un análisis comparativo a partir de la variable “sexo” respecto al significado atribuido a casarse y no casarse.

Por su parte, las tablas 1 y 3 presentan la Red Semántica cuyo parámetro de

inclusión fue el peso semántico, es decir, aquellas cuyo Peso Semántico fuera el más elevado.

Mientras que las tablas 2 y 4 muestran el Núcleo de la Red, el Peso Semántico, la Distancia Semántica Cuantitativa y los indicadores significativos.

Tabla1: Peso semántico para la frase “*Para mí, casarme significa*”.
Grupo: Mujeres y Hombres

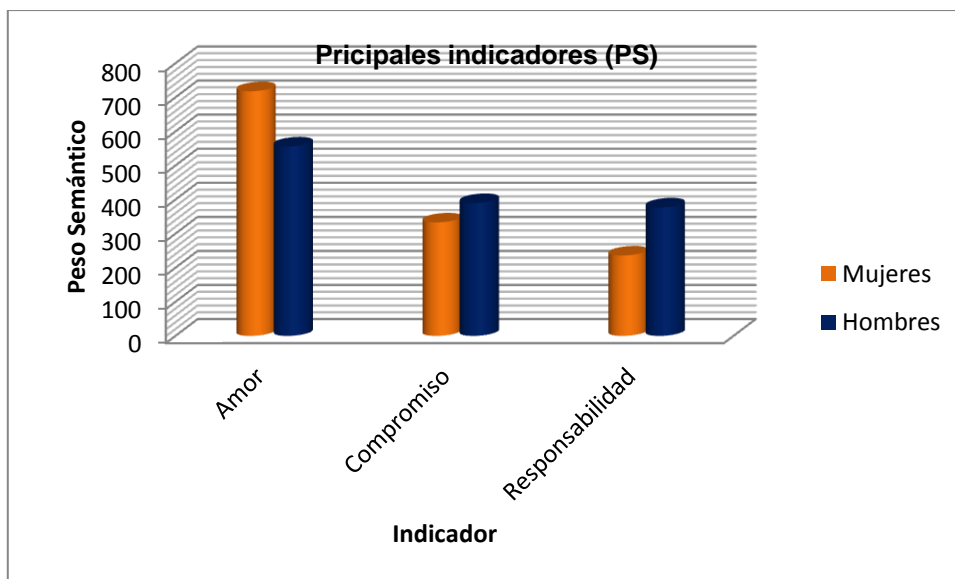
HOMBRES		MUJERES	
INDICADORES	PESO SEMÁNTICO	INDICADORES	PESO SEMÁNTICO
Amor	556	Amor	718
Compromiso	390	Responsabilidad	333
Responsabilidad	377	Compromiso	287
Felicidad	186	Compartir	258
Respeto	180	Hijos	236
Compartir	171	Respeto	208
Hijos	169	Familia	184
Unión	148	Felicidad	184
Confianza	141	Unión	173
Comprensión	137	Apoyo	132
Familia	124	Confianza	120
Estabilidad	123	Comprensión	117
Fidelidad	90	Fidelidad	117
Compañía	71	Hogar	105
Hogar	68	Formar una familia	97
Perder	67	Obligación	89
Lealtad	63	Convivir	78
Amar	61	Estabilidad	76
Tiempo	61	Cariño	75
Convivir	60	Compañía	75

En la tabla 1 se muestran los datos obtenidos para la frase “Para mí, casarme significa” cuya Red Semántica constó de 20 indicadores, de los cuales mujeres y hombres coincidieron en: *amor, compromiso, responsabilidad, felicidad, respeto, compartir, hijos, unión, confianza, comprensión, estabilidad, fidelidad y compañía.*

Perder, lealtad, amar y tiempo fueron indicadores únicamente mencionados por hombres y *formar una familia, obligación, convivir y cariño* fueron relacionados solamente por las mujeres.

Mientras que los 3 indicadores con mayor PS son; para hombres; *amor, compromiso y responsabilidad* para ambos grupos (Figura 2).

Figura 2: Gráfica comparativa del PS entre Mujeres y Hombres para la frase “Para mí, casarme significa”



Y los 3 indicadores menos relacionados fueron: para hombres; *convivir, tiempo y amar*. Y para mujeres; *estabilidad, cariño y compañía*.

Tabla 2: X^2 para la frase “Para mí, casarme significa”
Grupo: Mujeres y Hombres

Mujeres (n= 150)			Hombres (n= 150)			
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	X^2
Amor**	718	100%	Amor	556	100%	20,60**
Compromiso	287	40%	Compromiso**	390	70%	15,67**
Responsabilidad	333	46%	Responsabilidad	377	67%	2,73
Felicidad	184	25%	Felicidad	186	33%	0,01
Respeto	208	29%	Respeto	180	32%	2,02
Compartir**	258	36%	Compartir	171	30%	17,64**
Hijos**	236	33%	Hijos	169	30%	11,08**
Unión	173	24%	Unión	148	26%	1,95
Confianza	120	17%	Confianza	141	25%	1,69
Comprensión	117	16%	Comprensión	137	24%	1,57
Familia**	184	25%	Familia	124	22%	11,69**
Estabilidad	76	10%	Estabilidad**	123	22%	11,10**
Fidelidad	117	16%	Fidelidad	90	16%	3,52
Compañía	75	10%	Compañía	71	13%	0,11
Hogar**	105	14%	Hogar	68	12%	7,91**

TR= 300

TR= 340

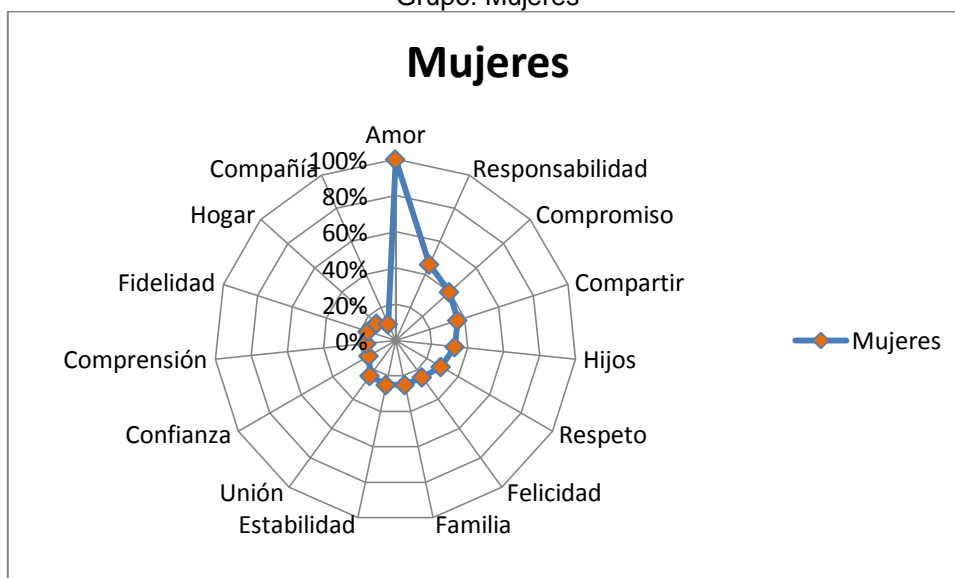
ICG = 75%

Nota: NR = Núcleo de la Red son los 15 indicadores centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

** $p < 0.01$. *** $p < 0.001$.

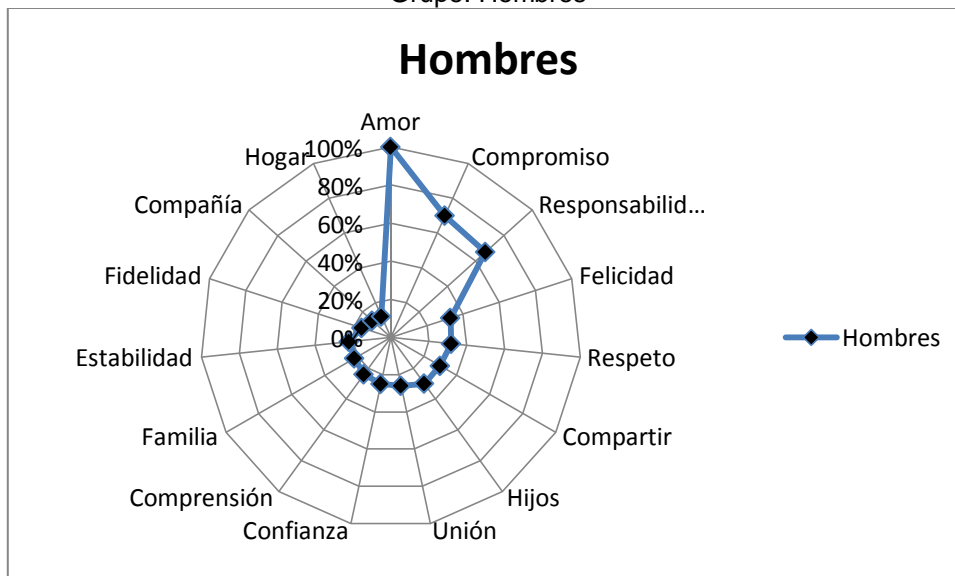
La tabla 2 representa el Núcleo de la Red constituida por 15 indicadores, dentro de los cuales *amor*, *compartir*, *hijos*, *familia* y *hogar* muestran valores significativos dentro de la esfera de respuestas de mujeres, mientras que para los hombres lo son: *compromiso* y *estabilidad*.

Figura 3: Gráfica de la DSC para la frase: “*Para mí, casarme significa*”
Grupo: Mujeres



La figura 3 muestra a partir de considerar la DSC que el indicador más cercano a lo que significa “casarse” es *amor*, seguido de *responsabilidad* con una DSC de 46% y *compromiso* con una DSC 40%.

Figura 4: Gráfica de la DSC para la frase: “*Para mí, casarme significa*”
Grupo: Hombres



Por su parte, el grupo de los hombres significan como lo más cercano a casarse con: *amor* con una DSC de 100%, en segundo lugar *compromiso* con una DSC de 70% y *responsabilidad* con una DSC de 67%.

Tabla 3: Peso Semántico para la frase “Para mí, no casarme significa”
Grupo: Mujeres y Hombres

HOMBRES		MUJERES	
INDICADORES	PESO SEMÁNTICO	INDICADORES	PESO SEMÁNTICO
Libertad	487	Libertad	529
Soledad	369	Soledad	337
Diversión	179	Tristeza	193
Tiempo libre	146	Diversión	186
Sin responsabilidades	102	Estudiar	167
Estudiar	94	Disfrutar	132
Inmadurez	79	Amigas/o	117
Soltería	79	Trabajar	114
Disfrutar	73	Viajar	110
Trabajo	66	Amargura	109
Egoísmo	63	Fiestas	81
Decisión	62	Felicidad	73
Inseguridad	59	Alegría	67
Miedo	57	Frustración	67
No tener familia propia	52	Responsabilidad	66
No responsabilidad	49	Independiente	64
Tristeza	47	No tener compromisos	61
No tener compromisos	46	Estar sola/o	59
Fracaso	43	Independencia	58
No tener hijos	39	Tiempo libre	56

La Red Semántica con mayor Peso Semántico constó de 20 indicadores, 47% de ellos compartidos entre hombres y mujeres: *libertad, soledad, diversión, tiempo libre, sin responsabilidades, estudiar, disfrutar, trabajo, tristeza y no tener compromisos.*

Contrariamente a lo sucedido con: *inmadurez, soltería, egoísmo, decisión, inseguridad, miedo, o tener familia propia, no responsabilidad, fracaso y no tener hijos* que fueron indicadores nombrados únicamente por hombres, mientras que, *amigas/o, viajar, amargura, fiestas, felicidad, alegría, frustración, independiente, estar sola/o e independencia* fueron vinculados directamente sólo por mujeres.

Así mismo, *no tener compromisos y tiempo libre* se encuentran dentro de los 3 indicadores con menor PS, y dentro del conjunto de indicadores compartidos entre hombres y mujeres. El primero junto con: *fracaso y no tener hijos* corresponden a la esfera de hombres. Y, el segundo junto con: *estar sola/o, independencia* a la esfera de mujeres.

Figura 5: Gráfica comparativa del PS entre Mujeres y Hombres para la frase “*Para mí, no casarme significa*”

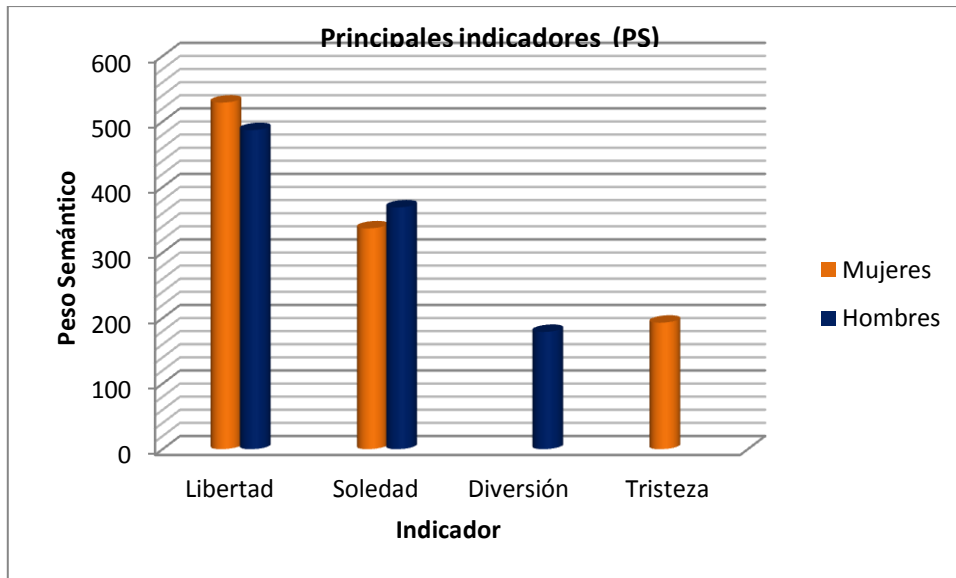


Tabla 4: X^2 para la frase “*Para mí, no casarme significa*”
Grupo: Hombres y Mujeres

Mujeres (n= 150)			Hombres (n= 150)			
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	X^2
Libertad	529	100%	Libertad	487	100%	1,74
Soledad	337	64%	Soledad	369	76%	1,45
Diversión	186	35%	Diversión	179	37%	0,13
Tiempo libre	56	10%	Tiempo libre**	146	30%	40,10**
Estudiar**	167	31%	Estudiar	94	19%	20,42**
Disfrutar**	132	25%	Disfrutar	73	15%	16,98**
Trabajar**	114	21%	Trabajo	66	13%	12,80**
Tristeza**	193	36%	Tristeza	47	10%	88,82**
No tener compromisos	61	11%	No tener compromisos	46	9%	2,10

TR= 399

TR= 381

ICG = 45%

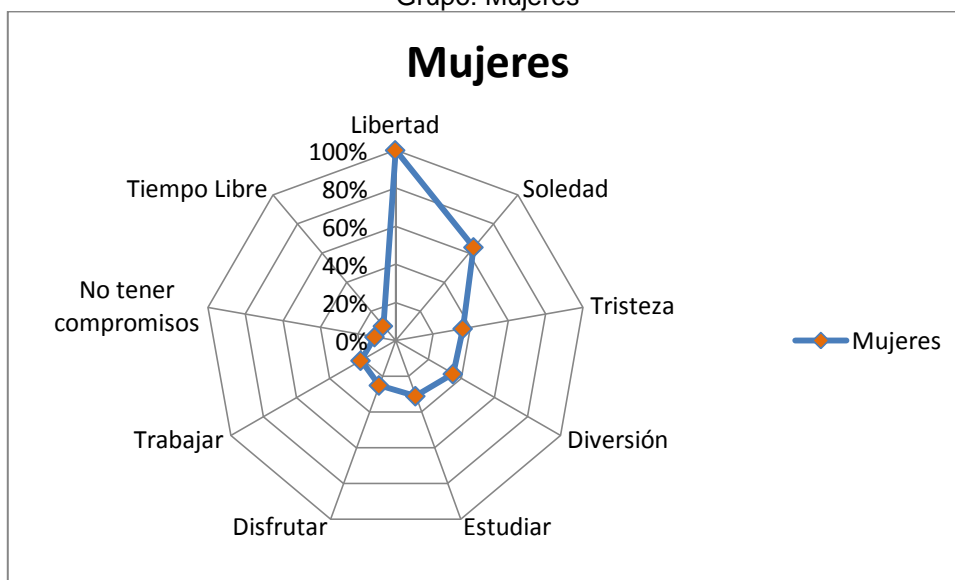
Nota: NR = Núcleo de la Red son las 9 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

** $p < 0.01$. *** $p < 0.001$.

En la tabla 4 se observa que mientras para las mujeres “*Para mí, no casarme significa*” está relacionado de manera significativa con: *estudiar, disfrutar, trabajar y tristeza*, indicadores presentes también para los hombres, pero no de manera significativa, para ellos de manera estadísticamente significativa sólo está vinculado con: *tiempo libre*.

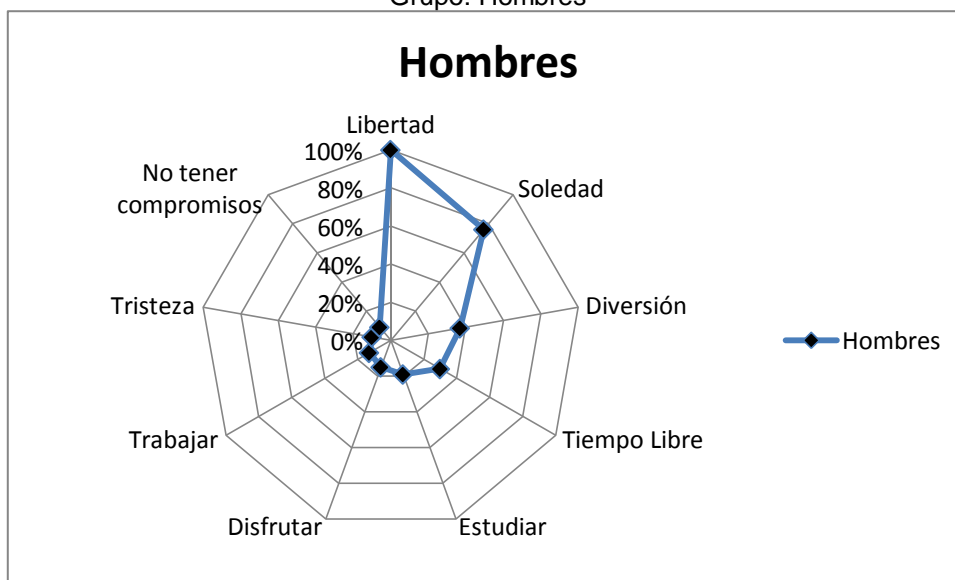
Libertad, soledad y diversión, se vuelven los 3 indicadores con mayor DSC para ambos grupos.

Figura 6: Gráfica de la DSC para la frase: “Para mí, no casarme significa”
Grupo: Mujeres



En la figura 6 se observan los indicadores más cercanos a lo que representa “no casarse” para las mujeres, encontrando así: *libertad* con una DSC de 100%, *soledad* con una DSC de 64% y *tristeza* con una DSC de 36%.

Figura 7: Gráfica de la DSC para la frase: “Para mí, no casarme significa”
Grupo: Hombres



La figura 7 muestra a partir de considerar la DSC que el indicador más cercano a lo que significa “no casarse” es *libertad* con una DSC de 100%, seguido de *soledad* con una DSC de 76% y *diversión* con una DSC 37%.

Análisis de las similitudes y diferencias por edad

Partiendo de la hipótesis que son diferentes los indicadores de mujeres y hombres con edad de entre 20 y 40, y 41 y 60 años, se realizó una comparación entre estos dos grupos cuya variable es la edad.

Las tablas 5, 7, 9 y 11 muestran la Red Semántica de aquellos indicadores cuyo Peso Semántico fue el más elevado, mientras las tablas 6, 8, 10 y 12 representan el Núcleo de la Red, el Peso Semántico correspondiente, la Distancia Semántica Cuantitativa y los indicadores significativos.

Tabla 5: Peso Semántico para la frase “*Para mí, casarme significa*”.
Grupo: Edad de entre 20 a 40 años

HOMBRES		MUJERES	
INDICADORES	PESO SEMÁNTICO	INDICADORES	PESO SEMÁNTICO
Amor	327	Amor	417
Compromiso	254	Responsabilidad	189
Responsabilidad	220	Compromiso	184
Respeto	104	Compartir	152
Confianza	90	Respeto	129
Compartir	89	Hijos	96
Felicidad	86	Felicidad	91
Familia	80	Unión	90
Unión	75	Familia	72
Hijos	68	Fidelidad	72
Comprensión	67	Comprensión	68
Fidelidad	58	Confianza	68
Estabilidad	51	Obligación	67
Lealtad	48	Compañía	60
Hogar	44	Cariño	58
Madurez	40	Formar una familia	53
Relación	36	Apoyo	49
Compañía	35	Convivir	47
Pareja	35	Atadura	45
Amar	33	Hogar	40

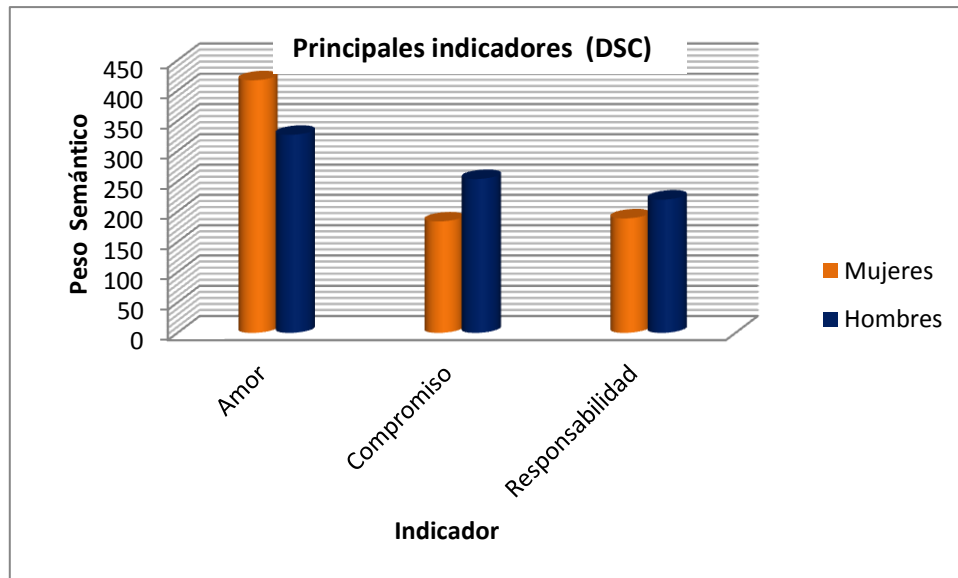
El Núcleo de la Red constó de 20 indicadores, con un 70% de palabras compartidas entre hombres y mujeres respecto a lo que significa casarse, éstas son: *amor, compromiso, responsabilidad, respeto, confianza, compartir, felicidad, familia, unión, hijos, comprensión, fidelidad, hogar y compañía.*

Estabilidad, lealtad, madurez, relación, pareja y amar solo se encuentran dentro de las respuestas emitidas por hombres, y *obligación, cariño, formar una familia, apoyo, convivir y atadura* dentro de las respuestas proporcionadas por mujeres.

Compañía, pareja y amar pertenecen al grupo de los 3 indicadores con menor PS para los hombres, y *convivir, atadura y hogar*, para las mujeres.

El indicador *amor* se encuentra en primer lugar, teniendo el PS mayor en hombres y mujeres, al igual que en la tabla 1 y 2.

Figura 8: Gráfica comparativa del PS entre Mujeres y Hombres para la frase "Para mí, casarme significa"
Grupo: Edad de entre 20 a 40 años



Finalmente, los indicadores dentro del grupo de mujeres muestran una distribución más homogénea que la de los hombres.

Tabla 6: χ^2 para la frase “Para mí, casarme significa”
Grupo: Edad de entre 20 a 40 años

Mujeres (n= 80)			Hombres (n= 82)			χ^2
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	
Amor**	417	100%	Amor	327	100%	10,89**
Compromiso	184	44%	Compromiso**	254	78%	11,19**
Respeto	129	31%	Respeto	104	32%	2,68
Confianza	68	16%	Confianza	90	27%	3,06
Compartir**	152	36%	Compartir	89	27%	16,47**
Felicidad	91	22%	Felicidad	86	26%	0,14
Familia	72	17%	Familia	80	24%	0,42
Unión	90	21%	Unión	75	23%	1,36
Hijos**	96	23%	Hijos	68	21%	4,78**
Fidelidad	72	17%	Fidelidad	58	18%	1,51
Hogar	40	9%	Hogar	44	13%	0,19
Compañía**	60	14%	Compañía	35	10%	6,58**
Responsabilidad	189	45%	Responsabilidad	220	67%	2,35

TR= 300

TR= 340

ICG = 70%

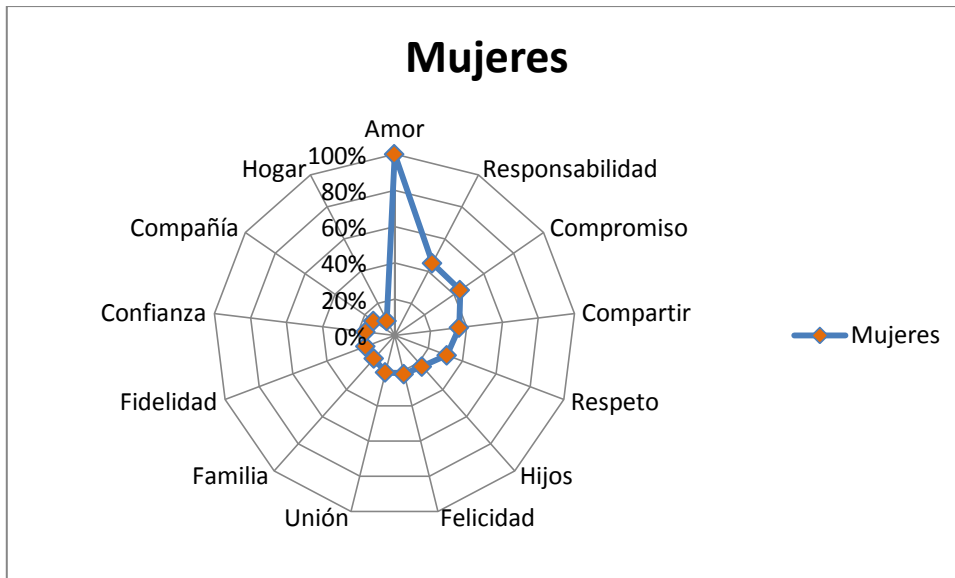
Nota: NR = Núcleo de la Red son las 14 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

** $p < 0.01$. *** $p < 0.001$.

Para las mujeres con una edad de 20-40 años, el casarse significa *amor*, *compartir*, *hijos* y un nuevo indicador: *compañía*. A diferencia de los hombres, cuyo único indicador relevante es: *compromiso*.

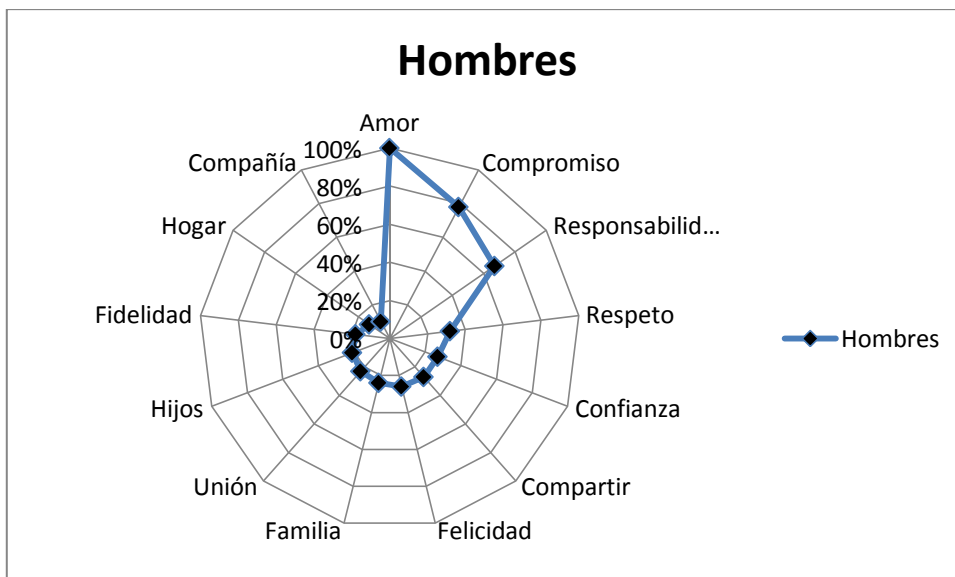
Los 14 indicadores centrales del NR que la componen son los mismos para ambos grupos. Sin embargo, la DSC para el grupo de mujeres es menor entre cada indicador a diferencia de los hombres. Así, los 3 principales indicadores de la NR son: *amor*, *compromiso* y *responsabilidad*.

Figura 9: Gráfica de la DSC para la frase: “*Para mí, casarme significa*”
Grupo: Mujeres de Edad de entre 20 a 40 años



De acuerdo a la figura 9 los indicadores más significativos para la frase “*Para mí, casarme significa*” son: *amor* con una DSC de 100%, *responsabilidad* con una DSC de 45% y *compromiso* con una DSC de 45%.

Figura 10: Gráfica de la DSC para la frase: “*Para mí, casarme significa*”
Grupo: Hombres de Edad de entre 20 a 40 años



Por su parte, la figura 10 grafica los indicadores más representativo para e grupo de hombres con edad de entre 20 a 40 años, dentro de los cuales *amor*, *compromiso* y *responsabilidad* con una DSC de 100%, 78% y 67% respectivamente son los más significativos.

Tabla 7 Peso Semántico para la frase “Para mí, casarme significa”.
Grupo: Edad de entre 41 a 60 años

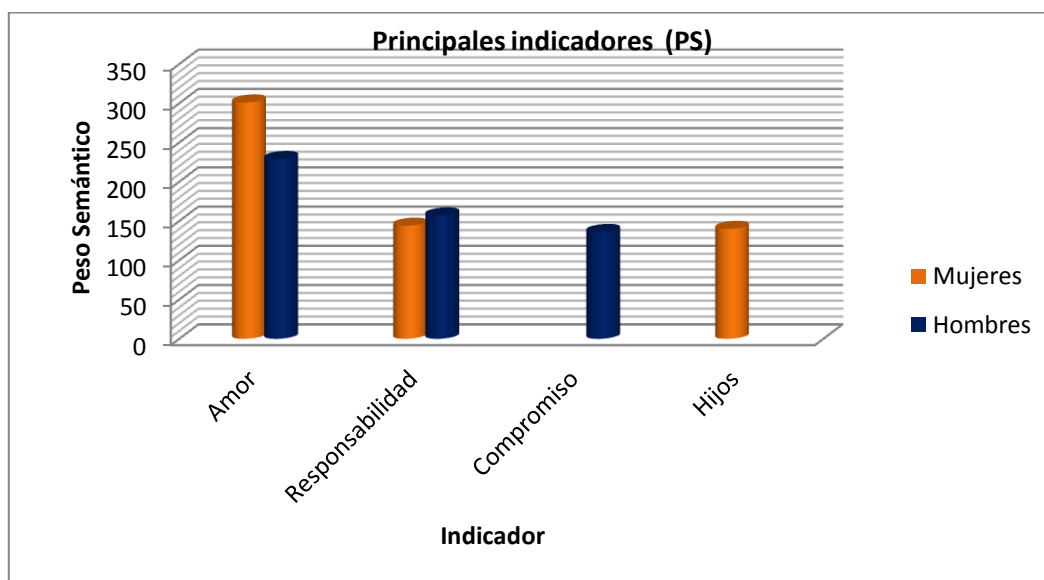
HOMBRES		MUJERES	
INDICADORES	PESO SEMÁNTICO	INDICADORES	PESO SEMÁNTICO
Amor	229	Amor	301
Responsabilidad	157	Responsabilidad	144
Compromiso	136	Hijos	140
Hijos	101	Familia	112
Felicidad	100	Compartir	106
Compartir	82	Compromiso	103
Respeto	76	Felicidad	93
Unión	73	Apoyo	83
Estabilidad	72	Unión	83
Comprensión	70	Respeto	79
Perder	52	Hogar	65
Confianza	51	Confianza	52
Familia	44	Comprensión	49
Gastos	44	Fidelidad	45
Compañía	36	Formar una familia	44
Convivir	36	Estabilidad	41
Obligación	36	Trabajo	36
Alegría	35	Casa	35
Tiempo	33	Ser feliz	35
Fidelidad	32	Lealtad	34

El Núcleo de la Red está integrado por 20 indicadores, con un 65% de palabras compartidas entre hombres y mujeres respecto a lo que significa casarse, éstas son: *amor, compromiso, responsabilidad, confianza, compartir, felicidad, unión, comprensión, fidelidad, hijos, respeto, estabilidad y familia.*

Perder, gastos, compañía, convivir, obligación, alegría y tiempo son indicadores nombrados por hombres pero no compartidos con las mujeres, y viceversa con: *apoyo, hogar, formar una familia, trabajo, casa, ser feliz y lealtad*, mencionados por mujeres y no por hombres.

Amor y responsabilidad son 2 de los 3 indicadores con mayor PS para mujeres y hombres. Y el tercer lugar lo ocupa: *compromiso* dentro del grupo de hombres e *hijos* dentro del grupo de mujeres.

Figura 11: Gráfica comparativa del PS entre Mujeres y Hombres para la frase “Para mí, casarme significa”
Grupo: Edad de entre 41 a 60 años



De manera contraria, alegría, tiempo y fidelidad se ubican en los 3 últimos lugares con el PS menor dentro de las respuestas de hombres y casa, ser feliz y lealtad de igual forma dentro de las respuestas de mujeres.

Tabla 8: χ^2 para la frase “*Para mí, casarme significa*”
Grupo: Edad de entre 41 a 60 años

Mujeres (n= 70)			Hombres (n= 68)			
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	χ^2
Amor**	301	100%	Amor	229	100%	9,78**
Responsabilidad	144	48%	Responsabilidad	157	68%	0,56
Compromiso	103	34%	Compromiso**	136	59%	4,56**
Hijos**	140	46%	Hijos	101	44%	6,31**
Felicidad	93	31%	Felicidad	100	44%	0,25
Compartir	106	35%	Compartir	82	36%	3,06
Respeto	79	26%	Respeto	76	33%	0,06
Unión**	83	27%	Unión	73	32%	0,64**
Estabilidad	41	14%	Estabilidad	72	31%	8,50
Comprensión	49	16%	Comprensión**	70	30%	3,71**
Confianza	52	17%	Confianza	51	22%	0,01
Familia	112	37%	Familia	44	19%	29,64

TR= 300

ICG = 60%

TR= 340

Nota: NR = Núcleo de la Red son las 12 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

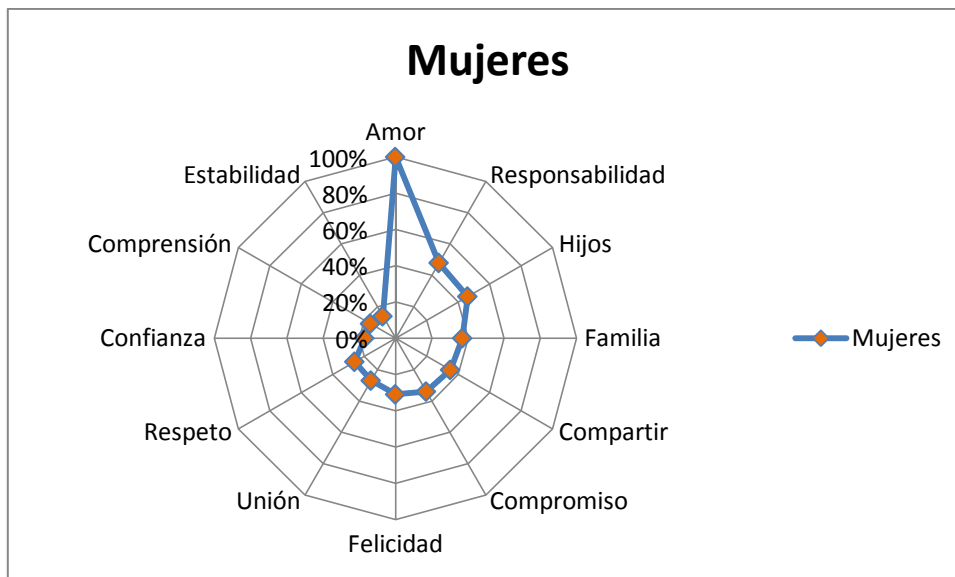
** $p < 0.01$. *** $p < 0.001$.

Para las mujeres con una edad de entre 41 a 60 años, el casarse significa *amor*, *hijos* y *unión*. Como se observa, hay similitud en 2 de los 3 indicadores en comparación con el grupo de mujeres con edad de entre 20 a 40 años (tabla 6).

Así mismo, *compromiso* y *comprensión* forman el conjunto de indicadores estadísticamente significativos.

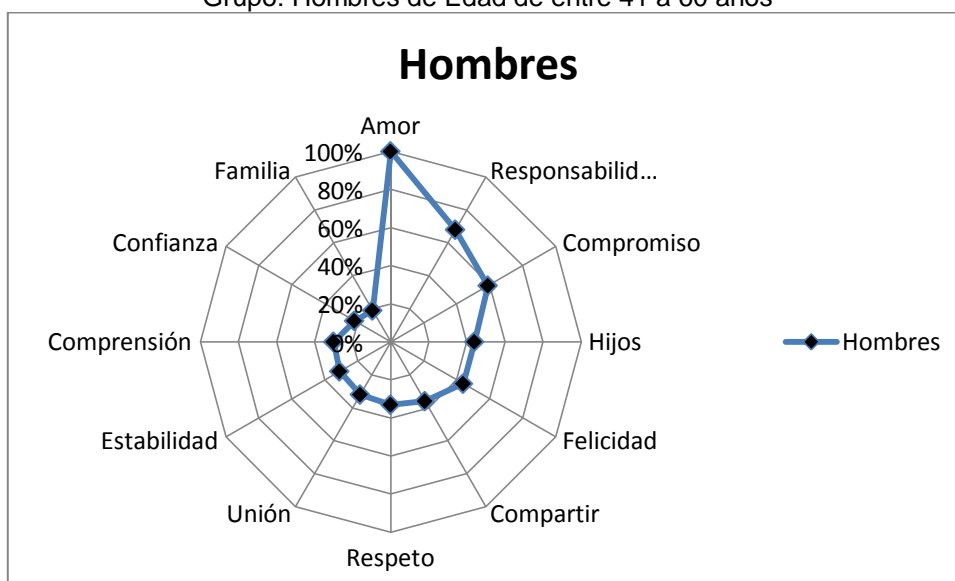
Los 12 indicadores centrales de la red se encuentran igualmente tanto para hombres como para mujeres. De manera que, el NR constituido por los 3 principales elementos con mayor DSC son: *amor*, *responsabilidad* y *compromiso* para hombres, y *amor*, *responsabilidad* e *hijos* para mujeres.

Figura 12: Gráfica de la DSC para la frase: “Para mí, casarme significa”
Grupo: Mujeres de Edad de entre 41 a 60 años



En la figura 12 se observa que para el grupo de mujeres con edad de entre 41 a 60 años, los indicadores más cercanos a lo que significa “no casarse” son: *amor* con una DSC de 100%, *responsabilidad* con una DSC de 48% e *hijos* con una DSC de 46%.

Figura 13: Gráfica de la DSC para la frase: “Para mí, casarme significa”
Grupo: Hombres de Edad de entre 41 a 60 años



De igual manera, *amor*, *responsabilidad* son significativos para hombres con DSC de 100% y 68% respectivamente. Pero a diferencia del grupo anterior, *compromiso* con una DSC de 59%.

Tabla 9: Peso Semántico para la frase “*Para mí, no casarme significa*”.
Grupo: Edad de entre 20 a 40 años

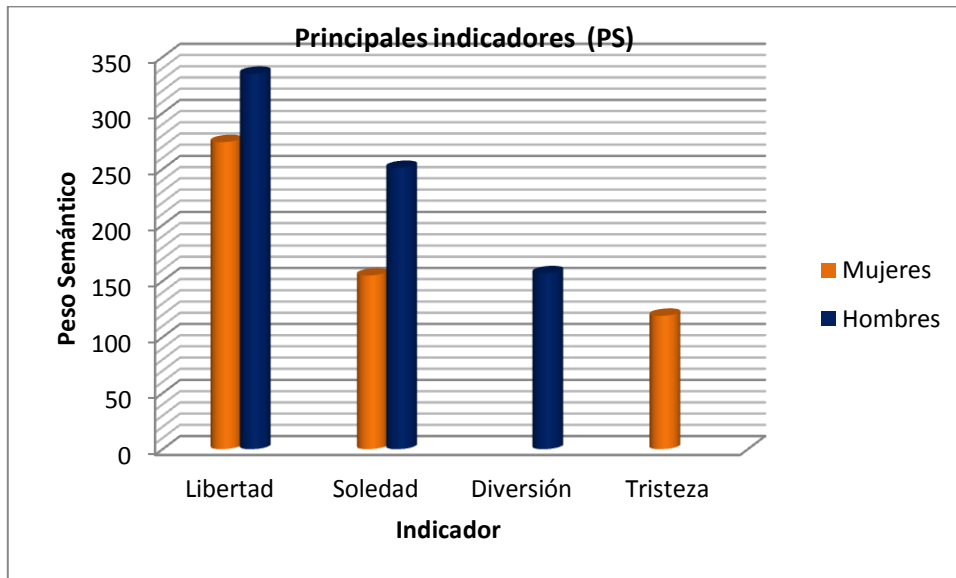
HOMBRES		MUJERES	
INDICADORES	PESO SEMÁNTICO	INDICADORES	PESO SEMÁNTICO
Libertad	335	Libertad	274
Soledad	251	Soledad	155
Diversión	157	Tristeza	119
Tiempo Libre	96	Diversión	116
Estudiar	67	Estudiar	91
Disfrutar	61	Disfrutar	89
Soltería	53	Trabajar	86
Decisión	52	Amargura	69
No responsabilidad	49	Fiestas	59
Egoísmo	45	Viajar	59
Inmadurez	45	Felicidad	58
Miedo	44	Independencia	52
Trabajo	40	Responsabilidad	50
Tristeza	38	Amigas/O	47
Responsabilidad	37	Alegría	43
Sin responsabilidades	36	Frustración	38
Fracaso	34	Soltería	37
Sin compromiso	32	No tener compromisos	35
Tranquilidad	28	Independiente	33
Inseguridad	27	No tener obligaciones	32

El Núcleo de la Red constó de 20 palabras centrales, con una homogeneidad menor a la mostrada en las tablas anteriores (1,3, 5 y 7) con un 50% de palabras compartidas entre hombres y mujeres respecto a lo que significa no casarse, éstas son: *libertad, soledad, diversión, estudiar, disfrutar, soltería, trabajo, tristeza, responsabilidad y sin compromisos.*

El otro 50% está integrado por: en el grupo de los hombres; *tiempo libre, decisión, no responsabilidad, egoísmo, inmadurez, miedo, sin responsabilidades, fracaso, tranquilidad e inseguridad.* Y en el grupo de las mujeres; *amargura, fiestas, viajar, felicidad, independencia, amigas/o, alegría, frustración, independiente y no tener obligaciones.*

Los 3 indicadores cuyo PS fue el más elevado son: hombres; *libertad, soledad y diversión.* Mujeres; *libertad, soledad y tristeza.*

Figura 14: Gráfica comparativa del PS entre Mujeres y Hombres para la frase “*Para mí, no casarme significa*”
Grupo: Edad de entre 20 a 40 años



Por último, los 3 indicadores de menor PS son: hombres; *si compromiso, tranquilidad e inseguridad*. Mujeres; *no tener compromisos, independiente y no tener obligaciones*.

Tabla 10: χ^2 para la frase “Para mí, no casarme significa”
Grupo: Edad de entre 20 a 40 años

Mujeres (n= 80)			Hombres (n= 82)			
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	χ^2
Libertad	274	100%	Libertad**	335	100%	6,11
Soledad	155	56%	Soledad**	251	75%	22,70
Diversión	116	42%	Diversión**	157	47%	6,16
Estudiar	91	33%	Estudiar	67	20%	3,65
Disfrutar**	89	32%	Disfrutar	61	18%	5,23
Soltería	37	13%	Soltería	53	16%	2,84
Trabajar**	86	31%	Trabajar	40	12%	16,79
Responsabilidad	50	18%	Responsabilidad	37	11%	1,94
Sin Compromisos	35	12%	Sin Compromiso	32	9%	0,13

TR= 399

TR= 381

ICG = 45%

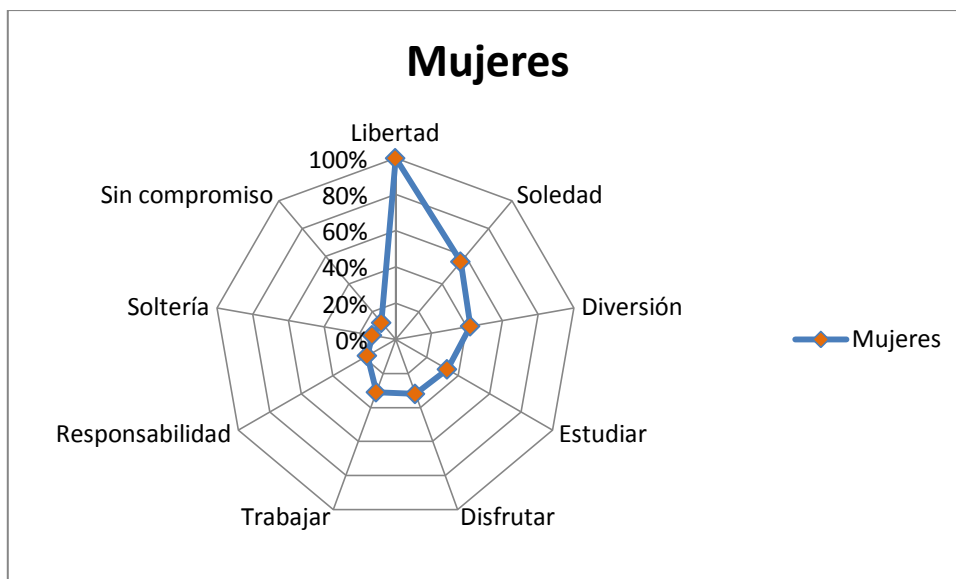
Nota: NR = Núcleo de la Red son las 9 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

** $p < 0.01$. *** $p < 0.001$.

La tabla 10 muestra que mientras para las mujeres con una edad de entre 20 a 40 años no casarse significa: *disfrutar* y *trabajar*. Para los hombres representa: *libertad*, *soledad* y *diversión*.

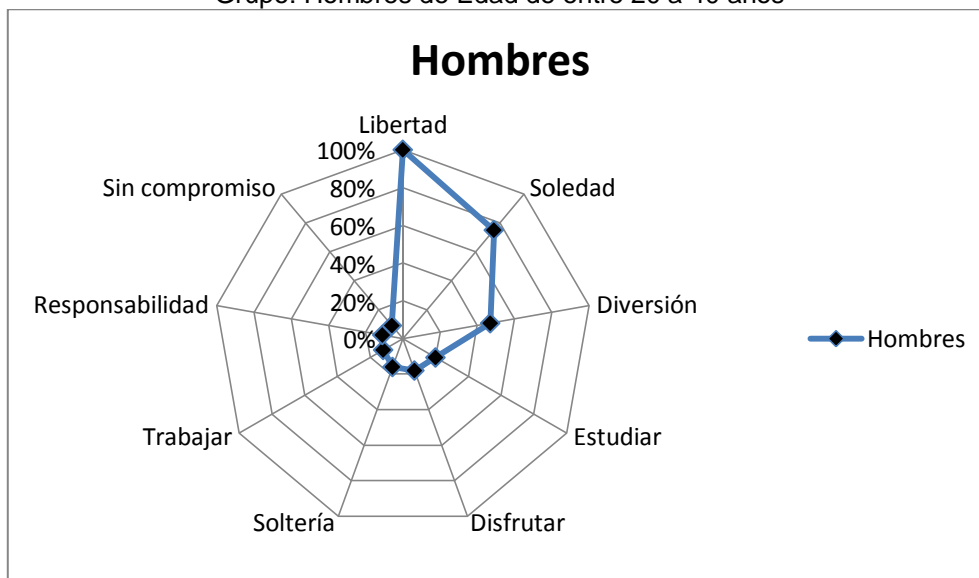
Los 9 indicadores que constituyen el NR son iguales para ambos grupos, estos son: *libertad*, *soledad*, *diversión*, *estudiar*, *disfrutar*, *soltería*, *trabajar*, *responsabilidad* y *sin compromisos*. Dentro de los cuales, los 3 indicadores con mayor DSC son: *libertad*, *soledad* y *diversión*.

Figura 15: Gráfica de la DSC para la frase: “Para mí, no casarme significa”
 Grupo: Mujeres de Edad de entre 20 a 40 años



Conforme a la figura 15, *libertad*, *soledad* y *diversión* son los indicadores más vinculados al significado de “no casarse” para mujeres con edad de entre 20 a 40 años, con una DSC de 100%, 56% y 42% respectivamente.

Figura 16: Gráfica de la DSC para la frase: “Para mí, no casarme significa”
 Grupo: Hombres de Edad de entre 20 a 40 años



Igualmente, *libertad*, *soledad* y *diversión* son los indicadores con mayor DSC para hombres con edad de entre 20 a 40 años, con 100%, 75% y 47% en ese mismo orden.

Tabla 11: Peso Semántico para la frase “*Para mí, no casarme significa*”.
Grupo: Edad de entre 41 a 60 años

HOMBRES		MUJERES	
INDICADORES	PESO SEMÁNTICO	INDICADORES	PESO SEMÁNTICO
Libertad	152	Libertad	255
Soledad	118	Soledad	182
Sin responsabilidades	66	Estudiar	76
Tiempo libre	50	Tristeza	74
Inmadurez	34	Amigas/O	70
Inseguridad	32	Diversión	70
Estudiar	27	Viajar	51
Buena decisión	26	Disfrutar	43
No tener hijos	26	Tiempo libre	41
Soltería	26	Amargura	40
Trabajo	26	No tener hijos	36
No tener familia propia	25	Desamor	35
Respeto	24	Estar sola/O	32
Estar Sola/O	23	Pasear	32
Inestabilidad	23	Independiente	31
No Tener Compromisos	23	Miedo	30
Diversión	22	Frustración	29
No querer compañía	22	Trabajar	28
Alegría	20	No compromiso	26
Estar bien	19	No tener Compromisos	26

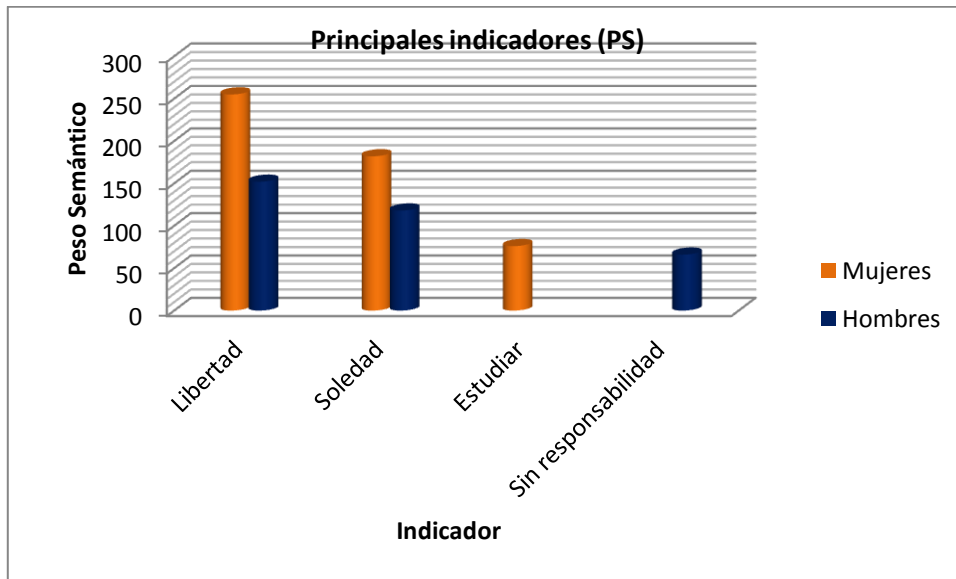
La tabla 11 representa los indicadores relacionados para la frase: “*Para mí, no casarme significa*” para la variable edad de entre 41 a 60 años.

Dentro de los cuales existe similitud en un 40% de indicadores, estos son: *libertad, soledad, tiempo libre, estudiar, trabajar, estar sola (o), no tener compromiso y diversión.*

El 60% restante está conformado por: *sin responsabilidad, inmadurez, inseguridad, buena decisión, soltería, no tener familia propi, respeto, inestabilidad, no querer compañía, alegría y estar bien* dentro de los hombres. Por su parte, las mujeres o relacionan con: *tristeza, amigas/o, viajar, disfrutar, amargura, desamor, pasear, independiente, miedo, frustración y no compromiso.*

Libertad y soledad se encuentran en los 3 primeros lugares con mayor PS en ambos grupos. El 3 elemento está dado por *sin responsabilidades*, dentro del grupo de hombres. Y, *estudiar*, dentro del grupo de mujeres.

Figura 17: Gráfica comparativa del PS entre Mujeres y Hombres para la frase “*Para mí, no casarme significa*”
Grupo: Edad de entre 41 a 60 años



Contrariamente a esto, *no querer compañía, alegría y estar bien* al igual que, *trabajar, no compromiso y no tener compromisos* forman los 3 indicadores con menor PS para hombres y mujeres respectivamente.

Tabla 12: χ^2 para la frase “Para mí, no casarme significa”
Grupo: Edad de entre 41 a 60 años

Mujeres (n= 70)			Hombres (n= 68)			
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	χ^2
Libertad**	255	100	Libertad	152	100%	26,07**
Soledad**	182	71%	Soledad	118	77%	13,65**
Tiempo Libre	41	16%	Tiempo Libre	50	33%	0,89
Estudiar**	76	30%	Estudiar	27	18%	23,31**
No Tener Hijos	36	14%	No Tener Hijos	26	17%	1,61
Trabajar	28	11%	Trabajar	26	17%	0,07
No Tener compro	26	10%	No Tener Compromisos	23	15%	0,18
Diversión**	70	27%	Diversión	22	14%	25,04**

TR= 399

TR= 381

ICG = 40%

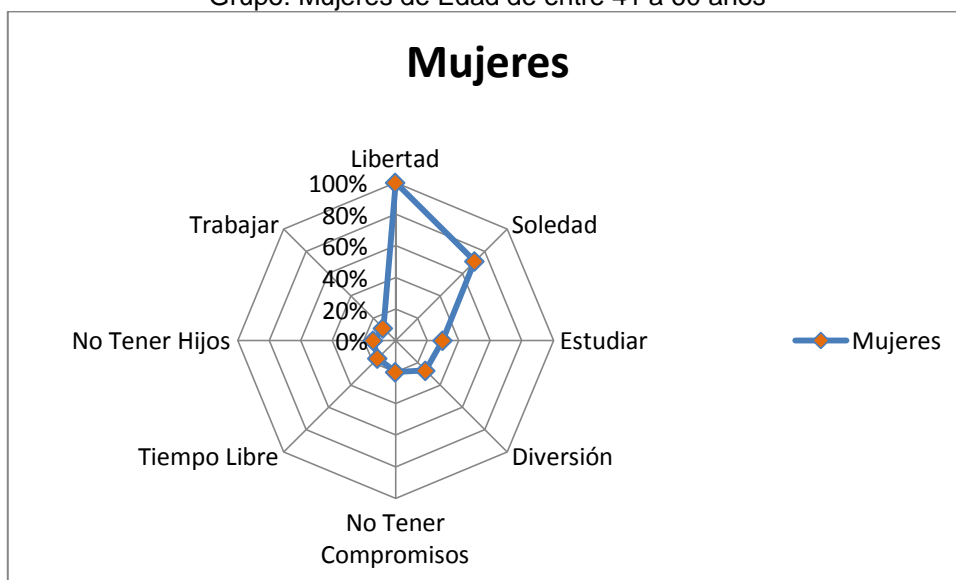
Nota: NR = Núcleo de la Red son las 8 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

** $p < 0.01$. *** $p < 0.001$.

Para las mujeres, *libertad*, *soledad*, *estudiar* y *diversión* son los indicadores más significativos, mientras que los hombres no reportan indicador estadísticamente significativo.

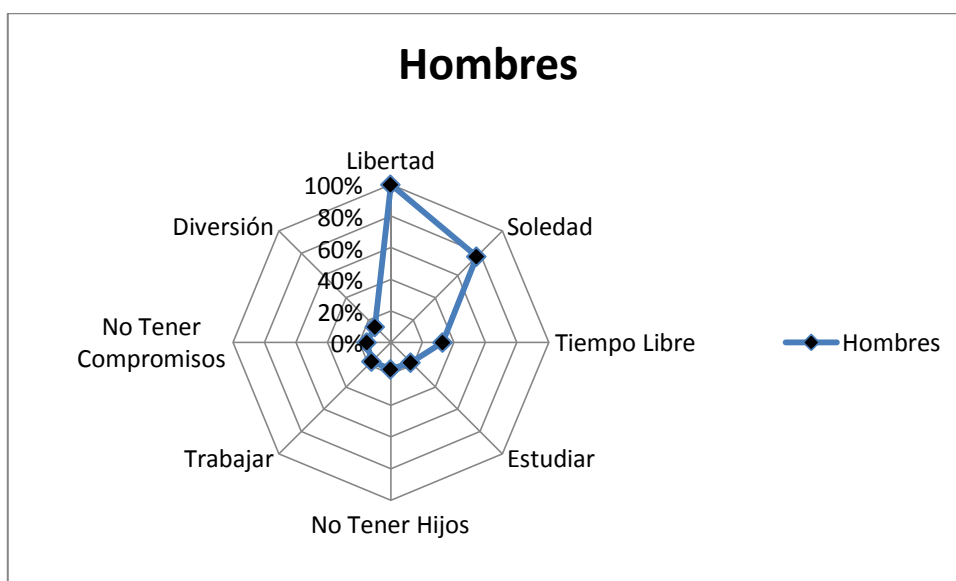
Por otro lado, *libertad*, *soledad* y *estudiar* son los indicadores con mayor DSC para mujeres, y: *libertad*, *soledad* y *tiempo libre* para hombres.

Figura 18: Gráfica de la DSC para la frase: “Para mí, no casarme significa”
 Grupo: Mujeres de Edad de entre 41 a 60 años



La figura 18 refleja la asociación de lo que representa el “no casarse” para las mujeres con edad de entre 41 a 60 años, dentro de la cual, *libertad, soledad y estudiar* se encuentran entre los principales indicadores con mayor DSC con: 100%, 70% y 30% respectivamente.

Figura 19: Gráfica de la DSC para la frase: “Para mí, no casarme significa”
 Grupo: Mujeres de Edad de entre 41 a 60 años



Conforme a la figura 19, *libertad, soledad y tiempo libre* son los indicadores con mayor DSC, sin embargo, cabe destacar que existe una diferencia significativa entre el segundo y tercer indicador. La DSC de ellos son: 100%, 77% y 33% en ese mismo orden.

Las siguientes 2 tablas (tabla 13 y 14) muestran de manera resumida el PS en torno a las 2 frases.

Tabla 13: Comparación a partir del Peso Semántico para la frase: “*Para mí, casarme significa*”
 Grupo: Hombres de Edad de entre 20 a 40 y 21 a 60 años
 Mujeres de Edad de entre 20 a 40 y 41 a 60 años

Indicadores	Hombres			Indicadores	Mujeres		
	Peso Semántico	Grupo 20-40	Grupo 41-60		Peso Semántico	Grupo 20-40	Grupo 41-60
		PS	PS			PS	PS
Amor	556	327	229	Amor	718	417	301
Compromiso	390	254	136	Responsabilidad	333	189	144
Responsabilidad	377	220	157	Compromiso	287	184	103
Felicidad	186	86	100	Compartir	258	152	106
Respeto	180	104	76	Hijos	236	96	140
Compartir	171	89	82	Respeto	208	129	79
Hijos	169	68	101	Familia	184	72	112
Unión	148	75	73	Felicidad	184	91	93
Confianza	141	90	51	Unión	173	90	83
Comprensión	137	67	70	Apoyo	132	49	83
Familia	124	80	44	Confianza	120	68	52
Estabilidad	123	51	72	Comprensión	117	68	49
Fidelidad	90	58	32	Fidelidad	117	72	45
Compañía	71	35	36	Hogar	105	40	65
Hogar	68	44	--	Formar una familia	97	53	44
Perder	67	--	52	Obligación	89	67	--
Lealtad	63	48	--	Convivir	78	47	--
Amar	61	33	--	Estabilidad	76	--	41
Tiempo	61	--	33	Cariño	75	58	--
Convivir	60	--	36	Compañía	75	60	--

En la tabla 13 se señalan los pesos semánticos de cada indicador para la frase “*Para mí, casarme significa*” en los 6 grupos:

- Hombres
- Hombres: grupo de edad de entre 20 a 40 años
- Hombres: grupo de edad de entre 41 a 60 años
- Mujeres
- Mujeres: grupo de edad de entre 20 a 40 años
- Mujeres: grupo de edad de entre 41 a 60 años

La cual muestra que para los hombres en los 3 grupos (Hombres, hombres con edad de entre 20 a 40 y hombres con edad de entre 41 a 60 años) *amor*, *compromiso* y *responsabilidad* son los indicadores con mayor PS.

Por su parte: *amor y responsabilidad* son los indicadores en que coinciden los 3 grupos (Mujeres, Mujeres con edad de entre 20 a 40 y Mujeres con edad de entre 41 a 60 años), empero con diferencias en cuanto al tercer indicador de mayor PS. Para el primer grupo (Mujeres) al igual que el grupo de edad de entre 20 a 40 años, *compromiso* es el tercer indicador, mientras que para el grupo de edad de entre 41 a 60 años es *hijos*.

Tabla 14: Comparación a partir del Peso Semántico para la frase: “*Para mí, no casarme significa*”
 Grupo: Hombres de Edad de entre 20 a 40 y 21 a 60 años
 Mujeres de Edad de entre 20 a 40 y 41 a 60 años

Hombres				Mujeres			
Indicadores	Peso Semántico	Grupo 20-40	Grupo 41-60	Indicadores	Peso Semántico	Grupo 20-40	Grupo 41-60
		PS	PS			PS	PS
Libertad	487	335	152	Libertad	529	274	255
Soledad	369	251	118	Soledad	337	155	182
Diversión	179	157	22	Tristeza	193	119	74
Tiempo libre	146	96	50	Diversión	186	116	70
Sin responsabilidades	102	36	66	Estudiar	167	91	76
Estudiar	94	67	27	Disfrutar	132	89	43
Inmadurez	79	45	34	Amigas/o	117	47	70
Soltería	79	53	26	Trabajar	114	86	28
Disfrutar	73	61	--	Viajar	110	59	51
Trabajo	66	40	26	Amargura	109	69	40
Egoísmo	63	45	--	Fiestas	81	59	--
Decisión	62	52	--	Felicidad	73	58	--
Inseguridad	59	27	32	Alegría	67	43	--
Miedo	57	44	--	Frustración	67	38	29
No tener familia propia	52	--	25	Responsabilidad	66	50	--
No responsabilidad	49	49	--	Independiente	64	33	31
Tristeza	47	38	--	No tener compromisos	61	35	26
No tener compromisos	46	--	23	Estar sola/o	59	--	32
Fracaso	43	34	--	Independencia	58	52	--
No tener hijos	39	--	26	Tiempo libre	56	--	41

Conforme muestra la tabla 14, *libertad* y *soledad* son los indicadores en que coinciden los 6 grupos con mayor PS.

Diversión es el indicador en que coincide el grupo de Hombres y el grupo de Hombres con edad de entre 20 a 40 años mientras que *sin responsabilidades* es el tercer indicador con mayor PS para el grupo de edad de entre 41 a 60 años.

De igual forma, *tristeza* es el tercer indicador de mayor PS para el grupo de Mujeres y Mujeres con edad de entre 20 a 40 años, y *estudiar* ocupa la tercera posición para el grupo de Mujeres con edad de entre 41 a 60 años.

Capítulo VII Discusión

El estudio realizado en 2005 por Cervantes Ríos (recuperado de <http://sistemadif.jalisco.gob.mx/>, 2007) sobre el significado del matrimonio para hombres y mujeres y que dio como resultado que mientras para los primeros simboliza el no estar solos, para ellas es la máxima realización a fin de hacer feliz a su pareja y familia, representa en gran medida un punto de comparación en torno a lo encontrado en esta investigación, cuya hipótesis consistía en que dado el momento histórico-socio-cultural, existirían diferencias entre hombres y mujeres en cuanto al significado connotativo de casarse y no casarse.

Los resultados muestran que hombres y mujeres hicieron referencia a casarse ligado con la palabra *amor*, con un PS elevado en ambos casos. Sin embargo, sólo para ellas es significativo (ver tabla 2). Ello puede ser explicado desde la perspectiva de Augusto Comte donde se ve a la mujer como el sujeto idóneo para difundirlo dada su “naturaleza proclive al amor” (Corona & Rodríguez, 2000). Otro indicador igualmente compartido fue *responsabilidad*, pero con un PS mayor en el caso del grupo de hombres, no obstante, de acuerdo al análisis estadístico, esta diferencia no es significativa.

Así mismo, este mismo análisis revela que los indicadores *amor*, *compartir*, *hijos*, *familia* y *hogar* son significativos para la frase “*Para mí, casarme significa*” dentro del grupo de mujeres. Estos tres últimos indicadores se encuentran dentro del llamado ámbito privado según Lamas (2004) el cual es reforzado a partir de la influencia del factor socio-cultural, al igual que el proceso de conocimiento, en la atribución de significados. Dentro de de estos factores, los medios de comunicación (comerciales, programas, telenovelas) ejercen gran influencia, televisando escenarios donde la mujer se asocia a los deberes de la casa, las compras que involucran poco dinero, la vinculación directa con la crianza. Dividiendo, según menciona Lamas en 2002, el trabajo: las mujeres paren a los hijos y, por lo tanto, los cuidan: ergo, lo femenino es lo maternal, lo doméstico, contrapuesto con lo masculino, que se identifica con lo público.

Popiel (2004), Mestdag y Vandeweyer (2005) (según citado en García, Salguero &

Pérez, 2010) plantean que a lo largo de la historia las funciones de los padres eran las de ser los proveedores y quienes establecían la disciplina, pero no las de ser cuidadores o hacendosos, no se hacían cargo de la familia y no se suponía que debían hacerlo. La división de labores señalaba que el trabajo de las mujeres era hacer de la casa un hogar y cuidar a los hijos, en tanto que los hombres eran quienes aportaban los recursos para su sostén. Bajo esta línea de pensamiento, se encontró que para los hombres *compromiso* y *estabilidad* son palabras ligadas íntimamente a lo que significa casarse (ver tabla 2).

En un análisis comparativo entre los grupos: Hombres y Mujeres: *amor*, *responsabilidad* y *compromiso* aluden a una indicadores compartidos respecto a casarse, encontrándolos como los 3 indicadores con mayor PS para ambos grupos.

No obstante, teniendo en consideración que el sistema educativo y el marco socio-cultural ha tenido grandes cambios (igualdad de género), en especial dentro de la esfera de corte femenino, se esperaba que los indicadores arrojados por mujeres del grupo de edad de entre 20 a 40 mostraran diferencias sustanciales en comparación con el grupo de edad de entre 41 a 60, pues este último grupo ejemplifica Lamas (2004) se educó bajo un modelo “machista” donde hasta los libros de texto marcaban los estereotipos de género colocando a la mujer en el ámbito privado (hogar) y al hombre en el ámbito público. Sin embargo, a pesar de ser para el grupo de mujeres de 20 a 40 significativo: *amor*, *compartir*, *compañía*, es decir, indicadores que representan una igualdad de género en cuanto a seres con necesidades, también es significativo: *hijos* (tabla 6). Lo que muestra que existen cambios ideológicos respecto al significado de casarse, pero se le sigue relacionando con la procreación.

Siguiendo con estos indicadores, para las mujeres con una edad de 20-40 años, como ya se mencionó, el casarse significa: *amor*, *compartir*, *hijos* y un nuevo indicador: *compañía*. Distinto a lo esperado, *compañía* también está relacionada con casarse, indicador que a diferencia de mujeres con edad de 41-60 no fue significativo.

En una sociedad donde las mujeres se están desatando esas ataduras al hogar, visto éste como punto culminante de su desarrollo, la mujer joven concibe el casarse, sí como una etapa transitoria del ser humano ligada al *amor* y a los *hijos*, pero no como significado único, pues también lo ven ligado a *compartir* logros, tareas, actividades, etc., al igual que tener *compañía*.

Respeto a la segunda frase, "*Para mí, no casarme significa*", representado en la tabla 4, a pesar de ser significativo *tristeza*, para las mujeres no casarse no es visto como algo que implique únicamente emociones negativas, pues también es asociado con *disfrutar*, además de *estudiar* y *trabajar*. Es decir, tomar otro camino que no significa estar a cargo de un hogar, una familia o al cuidado de los hijos (y todo lo que representó casarse), donde la mujer podrá dedicarse aquello que quiere y que la sociedad, cultura y formación personal, no habían permitido. Pues de acuerdo a un estudio realizado en 2010 por García, Salguero & Pérez, las expectativas de los padres sobre sus hijas al momento de contraer matrimonio son la formación de una familia y la dedicación al hogar, por lo que, instruirse institucionalmente se dejaba de lado. No obstante, algunos padres expresaron que desean que sus hijas estudien y se conviertan en profesionistas.

Mientras que para los hombres solo es significativo *tiempo libre* para la misma frase. Explicado desde el marco donde el hombre posee una libertad plena de desarrollo, donde puede hacer y deshacer cuanto quiera en su soltería y posteriormente a ella, por lo que no casarse significa simplemente más *tiempo libre* (tabla 4).

Por otra parte, la tabla 14 muestra que son los hombres quienes presentan mayores diferencias entre los tres indicadores arrojados con mayor PS por hombres de edad de entre 20 a 40 y el grupo de 41 a 60. Siendo, *libertad*, *soledad* y *diversión* para el grupo de hombres de edad de entre 20 a 40 y *libertad*, *soledad* y (deja de aparecer *diversión* y es sustituido por) *sin responsabilidades*. Lo cual manifiesta un cambio ideológico entre una generación y otra, pues como lo expresan Diekmann y Eagly en 2000 (según citado en García, et al, 2010), los estereotipos se modifican a través del tiempo y las actividades requeridas.

A modo de síntesis, los resultados muestran hasta cierto punto que, existen cambios en la significación del casarse o no casarse, pero de igual forma, existen aspectos que se siguen manteniendo:

- *Amor* es el indicador común entre hombres y mujeres con mayor DSC, pero, el PS en mujeres siempre es mayor (tabla 1 y 2, gráfica 1 y 2) esto viene a ser interpretado mediante la idea de Rousseau, donde los individuos son una mezcla de sentimiento y razón. En el caso de los hombres la educación y medio les refuerza la razón, mientras que a la mujer se le forma para hacer del sentimiento su fuerte (según citado en González, 2009). Mediante esta división, la mujer hace que determinados juegos, actividades, colores y programas televisivos sean identificados con lo “femenino”. Dentro de estos últimos, las telenovelas se convierten en elemento que vicia de gran manera el proceso de significación. Por lo que, no resulta sorprendente encontrar que *amor* es el principal indicador dentro del grupo de mujeres, para casarse, si ese es el patrón e ideología que vende cada telenovela.
- La mujer ya no sólo se concibe como objeto de procreación, vinculando el matrimonio únicamente a: *hijos, familia, responsabilidad, compromiso, compartir*, como lo enfatizan el grupo de mujeres de 40 a 60 (tabla 8), sino que lo relacionan con: *convivir, cariño, compañía* (tabla 13), *relación, pareja y madurez* (tabla 5) indicadores no dados por el grupo anterior.
- Aún cuando existieron diferencias entre hombres y mujeres, hombres con edad de entre 20 a 40 y 41 a 60 y mujeres con edad de entre 20 a 40 y 41 a 60 años, en ningún grupo aparecieron indicadores tales como: *sexo, relaciones sexuales* o palabras referidas a ello. La explicación ante este hecho puede ser que aún cuando el matrimonio se creó con fines económicos y conveniencia social, tiempo después se le ligó estrechamente con el amor, un “amor romántico”, como lo llama Giddens en 1995 (según citado en Corona & Rodríguez, 2000) ligado al hogar y al trabajo dividido. Por otro lado, el “amor pasión” relacionado con lo sexual, queda destinado a la querida o la prostituta. Es decir, siguen siendo conceptos censurados, que ni hombres y

mucho menos mujeres se atreven a mencionar y expresar con un vínculo directo con el matrimonio.

- La familia, como menciona Díaz Guerrero (1974), sigue siendo la institución fundamental para la transmisión de aquellos patrones de vida que los antropólogos llaman cultura, y que dentro de la cultura mexicana, la mujer y el hombre tiene roles diferentes, partiendo del parámetro “sexo” (Barrios, 2003). En consecuencia, aún cuando el contexto socio-cultural ha cambiado diversos esquemas ideológicos, y juega un papel importante dentro de la manera de significar, mediante el uso del lenguaje (Chomsky, según citado en Ríos, 2010), se sigue manteniendo una directa vinculación entre el casarse con el *hogar, familia, hijos, compromiso* (por parte de las mujeres), y *responsabilidad, obligación, compromiso* (por parte de los hombres). Lo que lleva a la hipótesis, que esta institución esencial en el proceso de socialización y endoculturación, sigue transmitiendo patrones de comportamiento que en su momento se les fue enseñado (Díaz Loving, et al. 2001).

Mientras que conceptos relacionados con aspectos fisiológicos llamados hasta necesidades no fueron mencionados, conceptos que siguen un orden biológico y un deber social son mencionados por hombres y mujeres. Así, curiosamente para ambos sexos los hijos están relacionados directamente con casarse, producto de un acto sexual, de manera que, lo sexual puede ser visto como acción con un fin, no como fin mismo. Agregando un elemento más, se sabe que en México el 83.9% de la población pertenece a la religión Católica cuya influencia se ve reflejada en que las parejas cuando piensan casarse, piensan en una unión religiosa, para lo cual reciben cierta formación donde se les dice que el fin del matrimonio es procrear hijos (INEGI, 2011).

Dicha hipótesis está vinculado por lo tanto con una educación más conservadora, por lo que, resulta sorpresivo, pero de manera mesurada, encontrar que entre los indicadores de mujeres y hombres con una edad de 20-40 años no se encuentre seña alguna referida a lo sexual.

En dos investigaciones realizadas, una en 1993 por Díaz-Guerrero y Szalay, el mexicano significa el matrimonio como amor, unión y comprensión (según citado en Bonilla & Hernández, 1996). Y con respecto a otra investigación en 1996 por Bonilla y Hernández, el matrimonio está relacionado con el amor, la comunicación y la comprensión. Los resultados muestran que después de casi 20 años, para el defenío o capitalino, el casarse o “matrimonio” sigue estando relacionado con el amor, tanto para hombres como para mujeres, lo cual no resulta sorprendente, pues a pesar de que el matrimonio en su origen no fue creado como culminación de este sentimiento, con el paso de los siglos se creó una relación muy íntima, que hasta hoy en día no se ha podido romper. Gran parte de esto se debe a dos razones:

1. Dentro del marco cultural, el mexicano es un ser humano que para distraerse, relajarse o simplemente pasar el tiempo, tiende a ver televisión, dentro de esta, las telenovelas se vuelven el programa preferido.

En ellas existe un patrón de comportamiento establecido, el cual consiste en concebir el matrimonio como el fenómeno que cambia la vida de la mujer y del hombre, y que por lo tanto se debe dar solamente cuando hay amor.

2. Y que el esquema social y cultural actual a pesar de tener cambios e innovaciones que han venido a desequilibrar roles de hombres como de mujeres, se siguen construyendo el marco ideológico de las generaciones venideras a partir de lo que les fue transmitido por los padres, es decir, la roca atorada que impide que el agua del río siga su curso es la educación, pues esta sigue estando regida por tabús, estereotipos y esquemas de tiempo atrás.

Retomando las hipótesis planteadas para esta investigación, se llega a la conclusión que:

- Las mujeres significan de manera diferente “casarse” que Hombres, encontrando como indicadores significativos: *amor, compartir, hijos familia y hogar* para mujeres y *compromiso y estabilidad* para hombres. De manera que esta hipótesis, se acepta.
- Los hombres significan de manera diferente “no casarse” que Mujeres. Mientras que para ellas representa *estudiar, disfrutar, trabajar y*

tristeza y para ellos sólo *tiempo libre*. Esta hipótesis también se acepta.

- Mujeres con una edad de 20-40 años significan diferente “casarse” que Mujeres con una edad de 41-60. No hay evidencia que demuestre esto, pues tanto para el primer como segundo grupo los indicadores con mayor PS son: *amor y responsabilidad*, únicamente cambia el tercer indicador, siendo *responsabilidad* para el primer grupo e *hijos* para el segundo.
- Hombres con una edad de 20-40 años significan diferente “casarse” que Hombres con una edad de 41-60. No hay diferencia entre estos dos grupo, siendo *amor, compromiso y responsabilidad* los 3 indicadores con mayor PS para ambos grupos.
- Mujeres con una edad de 20-40 años significan de manera diferente “no casarse” que Mujeres con una edad de 41-60. *Libertad y soledad* son indicadores con alto PS para ambos grupos, *estudiar* se encuentra dentro de los 3 indicadores con mayor PS para mujeres con edad de entre 41 a 60 y *diversión* para el grupo de entre 20 a 40 años. Mas no es significativo.
- Hombres con una edad de 20-40 años significan de manera diferente “no casarse” que Hombres con una edad de 41-60. Si existen diferencia en cuanto al significado atribuido, pues para el primer grupo representa *libertad, soledad y diversión*, y para el segundo *libertad, soledad y tiempo libre*. Pero sólo son significativos para el primero.
- Mujeres con una edad de 20-40 años significan de manera diferente “casarse” que Hombres con esa misma edad. Se acepta esta hipótesis, pues para el primer grupo es significativo *amor, compartir, hijos y compañía* y para el segundo grupo únicamente *compromiso*.
- Hombres con una edad de 41-60 años significan de manera diferente “casarse” que Mujeres con esa misma edad. Sí significan de manera diferente estos grupos, siendo significativo para el primero: *comprensión* y para el segundo: *amor, hijos y unión*.
- Mujeres con una edad de 20-40 años significan de manera diferente “no casarse” que Hombres con esa misma edad. Se acepta esta

hipótesis, pues para las mujeres es significativo *disfrutar y trabajar* y para los hombres *libertad, soledad y diversión*.

- Hombres con una edad de 41-60 años significan de manera diferente “no casarse” que Mujeres con esa misma edad. Existen diferencia entre estos dos grupos, pues a pesar de que el NR es igual para ambos, es significativo para las mujeres *libertad, soledad, estudiar y diversión* mientras que para los hombres no resultó ninguna significativa.

Por lo que, en primera instancia se podría llegar a la conclusión que sí ha cambiado la ideología respecto a lo que significa casarse, pues comparando los grupo de edad de entre 20 a 40 y 41 a 60 años, se encontraron indicadores que rompen los estereotipos establecido para hombres y mujeres (*cariño, compañía, lealtad, amar*). Sin embargo, también se encontró que se sigue relacionando muy íntimamente el casarse para las mujeres con el ámbito privado (*hogar, hijos, familia*) y para los hombres con el ámbito público (*trabajo, compromiso*).

A manera de resumen se podría decir que, sí significan de manera diferente hombres y mujeres, pero ambos siguen manteniendo vigentes muchos estereotipos. Y es el grupo de las mujeres quienes tienen más marcado su rol dentro del matrimonio, encontrando más indicadores significativos para ellas.

El hecho de que tanto hombres y mujeres sean diferentes biológicamente y que estas diferencias se manifiesten en el proceso de significación a consecuencia de factores socio-culturales y proceso de conocimiento no resulta ser importante, pues dado que cada ser humano es estimulado y sometido a diferentes variables y factores, existirán diferencias entre una y otra persona. Sin embargo, cuando a partir de tomar en consideración las diferencias anatómicas se crean dicotomías en cuanto habilidades y ámbitos para hombres y mujeres, se crea el problema, pues a la mujer se le encasilla y se le educa para desarrollarse únicamente al ámbito privado y al hombre al ámbito público. Limitando los intereses de ambos grupos a los establecido socia-culturalmente.

Considerar como “mejor” casarse o no casarse resulta difícil, pues aún cuando casarse se ligo con *amor, familia, compromiso, responsabilidad* y no casarse con *tiempo libre, estudiar, trabajar, tristeza* no significa que el hecho de estar casada o no casada traiga como consecuencia alguno de esos indicadores. De manera que, aceptar dicho contrato está en función exclusivamente de los intereses y marco ideológico de cada persona.

Sin embargo, Linda Waite y Maggie Gallagher (2000) por su parte en su libro *The Case for Marriage* señalan las ventajas del matrimonio, entre las cuales destacan:

- Los casados gozan de mejor salud
- Estado emocional y psíquico más satisfactorio
- Estimulación más elevada a aumentar sus ingresos

Mientras que para “No casarse” no se tiene un antecedente de investigaciones realizadas, por lo que, para conocer las ventajas que esto podría implicar se podrían retomar los resultados arrojados en la Red Semántica:

- Libertad
- Diversión
- Tiempo libre
- Sin responsabilidades
- Disfrutar

Claro que, mientras para determinado grupo de personas estas resulten ventajas, existirá otro grupo para el que no representen aspectos favorables, otra vez, se cae en la hermenéutica y los errores que el realizar este proceso conlleva.

Por último, en México el marco ideológico respecto a casarse o no casarse resulta estar en un estado de reposo y estancamiento según los resultados arrojados por la Red Semántica empleada, lo cual conduce a dos diferentes hipótesis:

H₁: No existen diferencias en cuanto al significado connotativo que se atribuye a casarse y no casarse.

H₂: Existen diferencias en cuanto al significado connotativo de casarse y no casarse, pero el instrumento no permitió observarlas. Pues, retomando lo expuesto

por Ockham (según citado en Romerales, 1997) y posteriormente Martínez del Castillo (2002) cuando hacen alusión a los universales, todos aquellos indicadores obtenidos a través de la aplicación de un instrumento serán universales en cuanto a palabras que hacen referencia a determinado aspecto, pero que, se vuelven singulares cuando a partir de su uso se intenta transmitir una única intención. Bajo esta visión, a pesar de haber encontrado similitudes en cuanto al significado connotativo de cualquiera de las 2 frases, intentar decodificar, significa no sólo la traducción de un repertorio a otro, sino que involucra todo un proceso de significación (Mignot, 1996), en consecuencia, este proceso dará como resultado una hermenéutica sesgada por la racionalización, experiencia, factores socio-culturales, de cada ente. En palabras de Coseriu (2006) y Whorf (según citado en Martínez del Castillo, 2002) el lenguaje se vuelve un instrumento objetivo, el problema radica en el ser humano que hace uso de ella y que imprime su toque personal.

Determinar cuál de las hipótesis es aceptada y cuál refutada lleva a elaborar un nuevo instrumento que mida con mayor exactitud el significado connotativo que cada persona desea plasmar en la utilización de cada uno de los conceptos, de tal forma que los errores de interpretación se vean reducidos a su mínima expresión, y que paradójicamente, ampliará el rango de error a la hora de decodificar el mensaje.

REFERENCIAS

- Ayala, G. (1989). *Motivación Psicológica en la Conducta Religiosa*. (Tesis de Licenciatura). UNAM: Facultad de Psicología, México.
- Ayuso, Jesús (1997). La TV: la realidad del vacío y de la confusión. *Acontecimiento:Invierno*, núm. 42 (Vol. XIII) España. Pp. 12-15.
- Barrios, David (2003). *Resignificando lo masculino*. México: Vila. Pp.1-2
- Bergua, Juan (1970). "Kant y su crítica de la razón pura". *Kant Crítica de la razón pura*. Clásicos Bergua: Madrid: Clásicos Bergua. Pp. 69-85.
- Bonilla, Martha & Hernández, Patricia (1996). Significado del matrimonio en el ciclo marital. *Archivos Hispanoamericanos de Sexología*, núm. 2 (Vol. II) México: Universidad Nacional Autónoma de México. Pp. 77-82.
- Bustos, Olga (2008). Sexismo en el lenguaje, claves para erradicarlo. *Género y Comunicación*. UNAM: Facultad de Psicología, México.
- Camacho, M. (1992). *Relación entre el concepto de familia y el grado de tradicionalismo en adolescentes*. (Tesis de Licenciatura). UNAM: Facultad de Psicología, México.
- Coon, Denise (2004). *Psicología*. (10ª ed.) México: Thomson. P. 370.
- Corona, Sarah & Rodríguez Zeyda (abril, 2000). El amor como vínculo social, discurso e historia: aproximaciones bibliográficas. *Espiral*, num.017 (Vol. VI) México: Universidad de Guadalajara. Pp 49-70.
- Coseriu, Eugenio (2006). Diez tesis a propósito de la esencia del lenguaje y el significado. *Literatura y Lingüística*. Santiago: Chile: Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez. Pp 327-331.
- Descartes, René (1977). *Meditaciones metafísicas*. Madrid: Ediciones Alfaguara. P.18
- Díaz, Carlos (2001). Los Medios de Comunicación y sus fines. *Revista Transición, Debate y Propuesta en Veracruz*, núm. 36. México: Editorial Los Medios y sus fines. Pp 29-35.
- Díaz, G. (1975). *Introducción a la Psicología (un enfoque ecosistémico)*. México: Trillas.
- Díaz Loving, Rolando, Rivera, Sofía & Sánchez, Rozza (2001). Rasgos instrumentales (masculinos) y expresivos (femeninos), normativos (típicos e

- ideales) en México. *Revista Latinoamericana de Psicología*, núm. 02 (Vol. III). Colombia: Bogotá. Pp. 131-139.
- Díaz, M. (1974). *Estudio caracterológico en un grupo de familias mexicanas*. Tesis de Doctorado en Psicología Clínica. México UNAM: Facultad de Psicología.
- Fernández (1991). *Emociones y Salud*. Barcelona: Ariel. P. 50.
- Fromm, Erich (1998). *El miedo a la libertad*. México: Paidós. Pp 9-40
- García, Esther, Salguero, Alejandra & Pérez, Gilberto (julio-diciembre, 2010). Expectativas y estereotipos de género en la relación entre padres e hijas. *Enseñanza e investigación en Psicología*, núm. 02 (Vol. XV). México: Universidad Autónoma de México. Pp 326-340.
- García, Karen & Gómez, Marlene (2003). *Factores psico-socio-culturales que influyen en la decisión de casarse o de vivir en unión libre en estudiantes de la FES Zaragoza*. (Tesis de Licenciatura). UNAM: FES Zaragoza, México.
- García, Rolando (mayo-agosto 2006). Epistemología y teoría del conocimiento. *Salud colectiva*, num.002 (Vol. II) Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de Lanús. Pp 113.122.
- González, A. (2009). La Ilustración. *Mujeres, varones y filosofía: historia de la filosofía*. Editorial Octaedro. Pp. 106-129. Recuperado de: <http://www.octaedro.com/pdf/55201.pdf> p.25
- Harley, Trevor (2008). *La psicología del lenguaje. De los datos a la teoría*. España: Mc Graw-Hill. 288
- Hessen, Johan (2007). El origen del conocimiento. *Teoría del conocimiento*. (3ª edición). México: Grupo Editorial Tomo S.A. de C.V. Pp. 72-102.
- Hume, David (1748) *An Enquiry Concerning Human Understanding* (Ensayo sobre el entendimiento humano). Sección V Primera Parte. Edición de L. Selby-Bigge. P. 46
- Hume, David (2004) *Investigación sobre el entendimiento humano*. Colección Fundamentos, num.216. Serie Ágora de Ideas. Madrid, España: Ediciones Istmo. Pp. 150-160.
- Imbrogno, Carla & Ceberio, Marcelo (2007). *Clarín*. Es imposible no comunicar. Recuperado de: <http://www.perspectivaciudadana.com/contenido.php?itemid=14750>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (marzo, 2011). *Censo de población y vivienda 2010*, num.058/11. Recuperado de

<http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/comunicados/rdcpyv10.asp>

- Jiménez, Javier (1986). *Semántica*. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, Centro de Educación a Distancia y Extensión.
- Lamas, Marta (2002). La antropología feminista y la categoría género. *Cuerpo, Diferencia Sexual y Género*. México: Taurus.
- Lamas, Marta (2004). Perspectiva de género. *LA TAREA, Revista de Educación y Cultura de la Sección 47 del SNT*, 53.
- Lidz, T. (1985). *La persona: su desarrollo a través del ciclo vital*. Barcelona: Herder.
- López, C. (2009). *Redes Semánticas: análisis del concepto de infidelidad*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Machicado, Jorge (2009). *La Familia*. La Paz: Bolivia. CED (Centro de Estudios de Derecho).
- Martínez del Castillo, Jesús (2002). Significado y conocimiento: la significación de los adjetivos subjetivos. *Granada Lingüística Serie arjé kaí lógos*. Ediciones Método: Granada. Recuperado de: <http://www.ual.es/~jgmartin/syc.htm>
- Medina, Nicolás (s/f). *Epistemología y conocimiento*. Pp. 25-38. Recuperado de: <http://bibliotecamaguen.chmd.edu.mx/wp-content/uploads/2011/08/epistemologias.pdf>
- Mignot, X. (1996) *La comunicación*. Paris: Nathan.
- Miller, David (Comp.) (2006). *Popper: escritos selectos*. (2ª edición). México: Fondo de Cultura Económica. Pp. 45-55.
- Moreno, G. (1983) *Introducción a la comunicación social actual*. España: Editorial Playor.
- Morgan, Jesús & Espinoza, Absalom (s/f). "Empirismo y Racionalismo" *Youtube* Recuperado de: <http://www.youtube.com/watch?v=kkQeofvtfXQ> Revisado el 26 de marzo de 2012
- Nouwen, Henri (1995) *Aquí y ahora*. Madrid: San Pablo
- Ortiz, I. & Nava, R. (2009). *La escolaridad y el sexo como factores que intervienen en la infidelidad, la satisfacción marital y la motivación sexual*. (Tesis de licenciatura). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ospina, Luis (abril, 2009). La sociedad del conocimiento. Consolidado teórico para efectos de investigación en la sublínea la educación en ámbitos dis-formales.

- Bogotá: Universidad Libre de Colombia; Facultad de Ciencias de la Educación.
Pp. 30-45
- Pabón, Carmen & Valencia, Juan (2004). *Filosofía*. Sevilla: España: Editorial MAD S.L. 23-25.
- Paz, Octavio (1956) *Obras completas de Octavio Paz. La casa de la presencia: Poesía e historia*. México: Fondo de Cultura Económica. Pág. 15
- Reyes-Lagunes, I. (1993). Las redes semánticas naturales, su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, num.9 (Vol. 1), 81-97.
- Rincón, Carlos (s/f). *Unidad 2: La significación*. Recuperado de: <http://docencia.udea.edu.co/comunicaciones/bajopalabra/capitulos/Unidad2LaSignificacion.PDF>
- Ríos, Iván (mayo-julio 2010). El lenguaje: herramienta de reconstrucción del pensamiento. *Redalyc. Razón y palabra*, num.72, México: Tecnológico de Monterrey.
- Romerales, Enrique (1997). "El conocimiento: del nominalismo al fenomenismo, pasando por el innatismo" *Del empirismo soberano al parlamento de las ideas. El pensamiento británico hasta la Ilustración*. Madrid, España: Ediciones Akal, S.A. pp. 86-109.
- Russ, Jaqueline (1991). *Léxico de Filosofía. Los conceptos y los filósofos en sus citas*. Madrid, España: Ediciones Akal S.A. P. 57
- Sánchez, Ignacio (2008 noviembre). La influencia de las telenovelas. *Málaga*. España. Recuperado de: <http://www.malagahoy.es/article/malaga/288767/la/influencia/las/telenovelas.html>
- Sánchez, R., Ojeda, A. & Lignan, L. (1994). El impacto de la comunicación marital. *La Psicología Social en México*, V, 146-153.
- Slobin, Dan (1974). *Introducción a la Psicolingüística*. México: Paidós. P 86, 115.
- Valdez-Medina J. (1994). *El Autoconcepto del Mexicano: Estudios de validación*. (Tesis doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Valdez-Medina J. (2000). *Las redes semánticas naturales. Usos y aplicaciones en Psicología Social*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Vargas, J. (2006). *Teoría del conocimiento*. México: Asociación Oaxaqueña de Psicología A.C. Recuperado de: <http://www.conductitlan.net/conocimiento.ppt>

- Villalobos, Salvador (2003) *Filosofía 2*. Guadalajara, Jalisco: Ediciones Umbral. Pp-49-52.
- Villalobos, Salvador (2006) "La realidad como problema Filosófico" *Filosofía 1*. Zapopan, Jalisco, México: Umbral Editorial, S.A. de C.V.
- Waite, Linda & Gallagher, Maggie (2000) *The Case for Marriage: Why Married people are happier, healthier and better off financially*. Estados Unidos: Random House, Inc.
- Warburton, Nigel (2008) "Platón, La República" *La caverna de Platón y otras delicias de la filosofía*. Crítica: Barcelona. pp. 13-19.
- Watzlawick, Paul, & Jackson, Don D (1985) *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. Algunos axiomas exploratorios de la comunicación humana. Barcelona: Herder.
- Gobierno del estado de Jalisco (2007). Recuperado de: <http://sistemadif.jalisco.gob.mx/>

APÉNDICE

El instrumento aplicado fue el siguiente:

INSTRUCCIONES

1.- Defina los siguientes conceptos, con un mínimo de cinco palabras sueltas. No use preposiciones (a, ante, bajo, cabe) o artículos (él, la, los).

2.- Ordene cada una de las palabras que mencionó, asignándole el número 1 a la palabra que considere que estuviera más relacionada a la palabra, el número 2 a la que sigue en relación, el 3 a la siguiente y así sucesivamente hasta terminar con todas y cada una de las palabras.

EJEMPLO

MANZANA

PALABRAS SUELTAS	ORDEN
Una fruta	1
Sabrosa	3
Es roja	5
Jugosa	2
Algo que comió Eva	8
Comida	9
Ensalada de manzana	7
Muy rica	6
Es rica en fibra	10
Es dulce	4

El siguiente cuestionario es parte de una investigación que se está realizando en la Universidad Nacional Autónoma de México (**UNAM**) con la finalidad de conocer cómo se relacionan las parejas. Sus respuestas son confidenciales, se le pide que conteste sincera y honestamente. No hay respuestas malas o buenas.

AGRADECEMOS SU COOPERACIÓN

Datos personales

Sexo: Masculino (1) Femenino (2) Edad: _____

Escolaridad: Primaria (1) Secundaria (2) Técnico (3)

Preparatoria (4)

Licenciatura (5) Posgrado (6) Doctorado (7)

Estado Civil: Soltero (1) Casado (2) Unión Libre (3) Divorciado

(4)
Separado (5)

*Número de hijos: _____ Edades: Mayor _____; Menor _____;

Ocupación: _____ Trabaja fuera de casa: Sí (1) No (2)

¿Actualmente vive con su pareja?:

Sí () NO ()

Mi pareja:

Edad: _____ Ocupación: _____

Trabaja fuera de casa: Sí (1) No (2)

¿Cuánto tiempo lleva en su relación de pareja? _____ años _____ meses

NUMERO DE PERSONAS QUE VIVEN EN LA MISMA CASA _____

INGRESOS ECONÓMICOS MENSUALES _____

PARA MÍ... NO CASARME SIGNIFICA

PALABRAS SUELTAS	ORDEN
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

PARA MÍ...CASARME SIGNIFICA

PALABRAS SUELTAS	ORDEN
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____